

## DECRETO DE PROMULGACIÓN DEL RITUAL

A las comunidades eclesiales que forman la Iglesia Católica Ecuaménica Renovada, junto a sus presbíteros, diáconos, seminaristas, religiosos y religiosas:

¡Paz en el Señor, Jesucristo!

Reafirmando la convicción de que, un elemento imprescindible para que se defina la identidad y se alcance la madurez de una iglesia local es que tenga todos los libros litúrgicos, en los que se contengan los rituales que se deben observar para la celebración de los sacramentos y, de esa forma, se exprese claramente su fe, se celebre su unidad y se fortalezcan sus vínculos de comunión, presentamos el presente ritual de los sacramentos, propio del “Rito Católico Renovado”; el cual contiene, como apéndice, el ritual para la celebración de algunos sacramentales siguiendo el mismo rito.

En la Solemnidad de Todos los Santos del año dos mil siete, promulgamos el Misal Completo que, desde entonces, ha estado en uso en todas nuestras comunidades.

Ahora en este ritual incluimos cuanto se refiere a la celebración de los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación, de la Reconciliación, del Matrimonio y de la Extremaunción. Naturalmente, siendo la Eucaristía el manantial y cúlmen de toda la vida sacramental, se presenta también el Ordinario de la Misa y una serie de guías para la celebración de la Misa, en relación con la celebración de los demás sacramentos.

Nos resta aún la publicación de los rituales para conferir las órdenes sagradas y de otra serie de ceremonias reservadas al Obispo, lo cual, oportunamente, será recopilado en el Pontifical del Rito Católico Renovado.

Los criterios que hemos seguido para dar su configuración final a cada uno de los rituales, han sido los mismos utilizados para la elaboración del Misal, es decir: se ha tratado de recoger, junto a la riqueza de la Tradición milenaria de la Iglesia, la fuerza vibrante y gozosa que caracteriza la vida y experiencia de nuestras comunidades eclesiales. Pues, como hemos expresado precedentemente, consideramos que de esa forma, nos insertamos en plena continuidad y comunión con la más genuina Tradición Apostólica.

Nos hemos esforzado por expresar claramente uno de los puntos esenciales del “sentir de fe” de nuestras comunidades: que, por Jesucristo y la efusión de su Espíritu Santo, el Reino de Dios ha llegado hasta nosotros, para hacernos partícipes de la vida eterna y, como criaturas nuevas e hijos suyos, darnos el amor y la libertad. Esto lo hemos hecho manteniendo íntegros e inalterados los contenidos y ritos de la fe católica integral. Para ello, estimulamos la participación activa de la Asamblea Litúrgica en cada una de las celebraciones sacramentales. De esta forma ofrecemos la ocasión para que ejerza la capacidad que tiene por ser “familia elegida, reino de sacerdotes, nación consagrada, pueblo que Dios hizo suyo para proclamar sus maravillas” (1Pe 2,9).

En ejercicio del ministerio que nos ha sido confiado, como Obispo Primado de la Iglesia Católica Ecuaménica Renovada, formulando el sentir del Pueblo de Dios expresado en la Asamblea General del 10 de Mayo del corriente y el del Consejo Presbiteral, manifestado en su reunión del 12 de Mayo, por estas letras, **PROMULGAMOS** el presente **RITUAL DE LOS SACRAMENTOS** del “Rito Católico Renovado”, para uso en la celebración de los Sacramentos, en las comunidades que hacen parte de nuestra Iglesia.

Con esta promulgación, el contenido íntegro del RITUAL DE LOS SACRAMENTOS cobra vigencia inmediata, sin menoscabo de que, por razones pastorales de peso, en ocasiones especiales, se pueda optar por enriquecerlo con el aporte de otros ritos católicos que, sólidamente fundamentados en la Tradición Apostólica, compartan nuestra misma fe.

Dado en San Lucas Sacatepéquez, a veintinueve de Junio, solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo, de dos mil ocho.

### INTRODUCCIÓN AL RITUAL DE LOS SACRAMENTOS DEL RITO CATÓLICO RENOVADO

Consideramos como un verdadero don del Señor, el que, a pesar de la juventud de nuestra Iglesia, en este momento podamos contar, no solo con el Misal Completo sino también con el **RITUAL DE LOS SACRAMENTOS Y SACRAMENTALES**, propio del RITO CATÓLICO RENOVADO.

En la introducción a la celebración de cada uno de los sacramentos se presenta una serie de indicaciones y criterios sobre asuntos litúrgicos y prácticos que deben ser tomados en seria consideración.

A nivel general consideramos de suma importancia subrayar, sin embargo, dos elementos que deben ser tenidos en cuenta, pues constituyen aspectos fundamentales de la identidad de nuestro rito y, con mucha frecuencia, son ignorados en otros sistemas rituales:

1. El primer elemento lo constituye el que se subraye clara, consciente y expresivamente el momento “epiclético”, es decir, el momento en el que, por la imposición de manos y la oración, se invoca la efusión del Espíritu Santo. Este momento constituye una parte esencial en la celebración de cada sacramento. Partiendo de la conciencia de que lo que constituye el “sacramento” no son meramente los ritos y las palabras pronunciadas sino la efusión del Espíritu Santo, en el contexto de la celebración ritual, es indispensable que este momento sea percibido y vivido con la importancia que le corresponde. En otros rituales el contexto de la efusión del Espíritu es casi ignorado o se expresa en forma confusa al celebrar algunos de los sacramentos. Dentro de nuestro “Rito Católico Renovado”, es de suma importancia que, en la celebración de cada uno de los siete sacramentos, se ponga en evidencia este momento trascendental. Incluso cuando se celebran los sacramentales, hay que tener conciencia de que, aunque no sea con la fuerza explícita de la que sucede con los sacramentos, lo que da significado y eficacia a los mismos, es la efusión del mismo Espíritu, por lo que hay que ser sensibles también a esta realidad.
2. El segundo aspecto se refiere a la participación activa del Pueblo de Dios dentro de la celebración ritual. Desde la conciencia de que en la Celebración Litúrgica el ministro ordenado, diácono, presbítero y obispo, ejercen su ministerio como expresión sacramental de todo el Pueblo de Dios, es esencial que se anime a que, en todos los momentos posibles y, especialmente cuando se invoca la efusión del Espíritu Santo, la Asamblea se involucre activamente. Teniendo en cuenta que en otros sistemas rituales es profundamente temida esta participación, porque se quiere subrayar la distancia y diferencia esencial entre aquellos que se llaman “clérigos” y el resto a quienes se les denomina como “laicos” y, que esta mentalidad está muy difundida, tanto entre ministros ordenados como entre el Pueblo de Dios, es fundamental que se dé la formación necesaria y que se implementen las medidas pertinentes, para que, superados los condicionamientos y las concepciones parcializadas, entre nuestras comunidades se redescubra e instaure plenamente la participación activa de la Asamblea Litúrgica, como sucedía en las primeras comunidades cristianas.

## **RITUAL DEL BAUTISMO**

### **Introducción:**

1. Normalmente nuestra Iglesia celebra el Bautismo dentro de la celebración eucarística, en la cual participa toda la comunidad. Por razones excepcionales, se puede considerar oportuno celebrar el bautismo separado de la misa. Sin embargo, esta es una forma extraordinaria y debe limitarse a casos de extrema necesidad y nunca convertirse en una práctica habitual.
2. La celebración del Bautismo debe ser precedida por una adecuada preparación de padres y padrinos, en el caso de los niños, o de quienes serán bautizados en el caso de que estos tengan ya uso de razón. Para ello se ha editado la Guía de preparación específica. La preparación puede ser obviada solamente en casos de emergencia, como sería el que la criatura estuviera en peligro de muerte o en casos en que conste que tanto los padres como los padrinos participan activamente en la vida de la Iglesia y tienen la preparación y la conciencia de los compromisos que están llamados a asumir.
3. Cuando los niños que se deben bautizar hayan cumplido siete años, junto a la celebración del bautismo se les deberá dar la primera comunión. Esto supone que hayan recibido la catequesis correspondiente.
4. Cuando quienes se van a bautizar tengan más de doce años, habrá que prepararles tanto para que reciban la primera comunión y, de ser posible, también la confirmación.
5. Consideramos oportuno ofrecer cinco formas para la celebración del bautismo. Las dos primeras contemplan la celebración dentro de la Eucaristía. La tercera es la celebración fuera de la misa, en caso extraordinario, realizada por el presbítero o por el diácono. La cuarta es la celebración de emergencia, celebrada por cualquier cristiano, en caso de que no pueda acudir un sacerdote o un diácono. La quinta es la utilizada en el caso de que se trate de quienes ya tienen uso de razón y la cual, en caso de que el bautizado tenga más de doce años y haya sido debidamente preparado, prevé que se administre, junto al bautismo, la confirmación. Ésta última forma normalmente está reservada al obispo, por el hecho de que se administra la confirmación, sin embargo, por razones pastorales, todos los presbíteros tienen facultad para utilizarla.

### **Preparación en el templo antes del Bautismo:**

1. Es ideal que en los templos haya una pila bautismal fija, colocada en un lugar al que se pueda acceder fácilmente desde el presbiterio, para la celebración que se hace dentro de la Eucaristía. Si no hay una pila bautismal fija, antes de la misa se coloca la pila bautismal móvil o una fuente, delante del altar.
2. Se debe tener lista una toalla, cercana a la pila o fuente.
3. Se deben tener los óleos de los catecúmenos y el crisma.
4. Se debe preparar la vestidura blanca. Es ideal que la comunidad prepare algunos distintivos que sean conservados por las familias de los niños o que sean significativos en el caso de los jóvenes y adultos.
5. Si se tiene el cirio pascual, se debe colocar junto a la fuente. Si no se tiene, es importante que, por lo menos se tenga una vela y que la misma esté encendida durante todo el rito bautismal.

**SEGUNDA FORMA:  
EL BAUTISMO DENTRO DE LA MISA  
CUANDO SON NUMEROSOS LOS NIÑOS BAUTIZADOS**

*Toda la celebración se hace inmediatamente después de terminada la homilía, siguiendo el siguiente procedimiento:*

**I. Rito de Acogida:**

*El celebrante participa a toda la comunidad que se celebrarán los bautismos e invita a que se acerquen los padres con los niños y los padrinos.*

*Lo puede hacer con las siguientes palabras o con otras espontáneas:*

**Cl.** Hermanos: nuestra comunidad se llena de alegría porque en el día de hoy se verá bendecida con la incorporación de nuevos miembros, a través del sacramento del bautismo, por lo mismo, pido a los papás y a los padrinos de quienes serán bautizados a que se acerquen y presenten a sus niños ante la comunidad.

*Luego se acercan los padres y padrinos y el celebrante le pregunta a cada pareja:*

**Cl.** ¿Qué piden a la Iglesia para sus hijos?

*Los padres responden:*

**Pl.** El Bautismo.

*El celebrante replica:*

**Cl.** Bautizar a un niño significa que tanto los padres como los padrinos, se comprometen a vivir como verdaderos cristianos, para que el don del Espíritu que recibirán los niños, a través de su testimonio, pueda irse manifestando. ¿Están dispuestos a asumir este compromiso?

*Los padres responden:*

**Pl.** Sí, estamos dispuestos.

*El celebrante entonces dice:*

**Cl.** Voy a marcar a estos niños con el signo de la cruz en la frente, como señal de que les admitimos como candidatos al bautismo. Luego harán lo mismo ustedes, papás y padrinos, en señal del compromiso que han asumido de vivir como auténticos cristianos.

*Se marca con el signo de la cruz a los niños.*

**II. Letanía, renunciaciones y oración de Exorcismo.**

*Inmediatamente después de la signación, el celebrante invita a los padres, padrinos y a toda la comunidad a que, tomando conciencia de que el bautismo incorpora a toda la Iglesia, se invoque a los santos y que se renuncie al mal y al pecado, como expresión del compromiso y solidaridad cristiana que asume toda la comunidad.*

*Lo puede hacer con las siguientes palabras u otras espontáneas:*

**Cl.** Hermanos, por el bautismo se es incorporados al Cuerpo de Cristo, que es toda la Iglesia. Además, el compromiso de vivir como cristianos implica la renuncia al pecado y al mal, para poder vivir en la libertad de los hijos de Dios. Por eso invito ahora a toda la comunidad a que, como expresión de la conciencia que tenemos de estar en comunión con los santos y con toda la Iglesia y del compromiso y la solidaridad que se asumen, invoquemos la intercesión de los santos y, en nombre propio y de estos niños, renunciemos al mal y al pecado.

*Se cantan o se recitan las siguientes letanías:*

Señor, ten piedad,

Cristo, ten piedad,

Señor, ten piedad,

Santa María, madre de Dios,

San Miguel Arcángel,

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

ruega por nosotros.

ruega por nosotros.

San Juan Bautista,  
San Pedro y San Pablo,  
Todos los santos y santas de Dios,  
De todo mal,  
De todo pecado,  
Nosotros que somos pecadores,  
Que regeneres a nueva vida a estos niños,  
Cristo óyenos,  
Cristo escúchanos,

ruega por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
líbranos, Señor.  
líbranos, Señor.  
te rogamos óyenos.  
te rogamos óyenos.  
Cristo óyenos.  
Cristo escúchanos.

*Luego el celebrante, dirigiéndose a la comunidad dice:*

**Cl.** Y ahora, desde la conciencia de que estamos en la comunión de los santos, renovemos nuestra renuncia al mal:

**Cl.** Hermanos: ¿Renuncian al pecado, para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a las seducciones del Maligno, para que no les esclavice el pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** Y ahora que hemos renunciado al mal, que experimentamos el perdón del Señor y nos reconocemos llenos del Espíritu Santo, oremos, pidiendo al Señor que libere a estos niños de las fuerzas del mal y que los llene con la vida nueva que da su Espíritu Santo.

*Se invita que toda la comunidad extienda las manos y se una a la oración. El celebrante imponiendo las manos, dice la siguiente oración:*

**Cl.** Oh Dios, Tú enviaste a tu Hijo Jesucristo para liberarnos de la esclavitud del pecado y darnos la libertad, te pedimos que infundas el Espíritu Santo en estos niños para que, arrancados del poder de las tinieblas sean constituidos en templo de tu gloria, puedan luchar contra las tentaciones del Maligno y perseveren en el camino de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

*Luego el celebrante unge el pecho de cada niño, mientras los padres, padrinos y la comunidad imponen las manos. Introduce la unción con las siguientes palabras:*

**Cl.** Para que el poder de Cristo Salvador les fortalezca, les ungimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

### **III. Bendición del Agua, profesión de fe y bautismo.**

*Seguidamente se invita a tomar conciencia de que se está entrando en el momento crucial del bautismo y se recuerda cuál es su significado.*

*Se puede hacer en forma espontánea o con las siguientes palabras:*

**Cl.** Queridos hermanos, el bautismo que estos niños van a recibir es el bautismo del Espíritu Santo. El agua es el símbolo; el ministro que administra el agua en la cabeza de los niños e impone las manos, es el instrumento. Sin embargo, es el mismo Cristo quien bautiza. Por eso ahora, invito a los padres y padrinos a que se acerquen a la fuente bautismal y a toda la comunidad a que, con las manos extendidas, oremos para que, a través del agua, estos niños reciban el bautismo del Espíritu.

*Seguidamente con los brazos extendidos cerca del agua, dice:*

**Cl.** Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible y de diversos modos te has servido del agua, para significar la gracia del bautismo. Mira, ahora, a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente de Bautismo:

*A continuación, imponiendo las manos sobre el agua, dice:*

**Cl.** Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el ser humano, creado a tu imagen y limpio en el Bautismo, muera al hombre viejo y renazca, a nueva vida por el agua y el Espíritu.

*Luego manteniendo las manos extendidas, las introduce dentro del agua y dice:*

**Cl.** Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente para que los sepultados con Cristo en su muerte por el Bautismo, resuciten con Él a la vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

*Seguidamente invita al pueblo a profesar la fe:*

**Cl.** Y ahora, hagamos la profesión de nuestra fe: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** Hermanos, esta es nuestra fe. Es la fe de toda la Iglesia que con gozo y gratitud profesamos en el nombre de Jesucristo. A Él honor y gloria, por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Les pregunto a ustedes, papás y padrinos: ¿Quieren, que sus niños sean bautizados en la fe de la Iglesia, que todos juntos acabamos de profesar?

**Pl.** Sí, queremos.

*Invita a que se acerquen a la fuente. La mamá carga a la criatura y la sostiene boca arriba sobre la fuente bautismal. El papá, los padrinos y la comunidad, tienen las manos extendidas, imponiéndolas sobre la criatura. El celebrante para cada una de las tres infusiones procede de la siguiente forma: toma el agua con la palma de la mano, la echa sobre la cabeza de la criatura e inmediatamente, impone la misma mano con la que echó el agua por un momento, sobre su cabeza. Luego prosigue con la siguiente infusión, de la misma forma.*

**Cl. N:** Yo te bautizo en el nombre del Padre;

Y del Hijo;

Y del Espíritu Santo.

#### **IV. La unción con el crisma, la imposición de la vestidura blanca, la entrega del cirio y la oración de los padrinos.**

*Luego prosigue explicando los tres ritos siguientes:*

**Cl.** Por el bautismo estos niños son ungidos por el Espíritu Santo. Esto lo simbolizamos ungiéndoles ahora con el crisma. Son hechos criaturas nuevas. Eso lo simbolizamos imponiéndoles la vestidura blanca. Reciben la vida de Cristo. Esto lo simbolizamos entregándoles una vela encendida.

*Mientras todos tienen las manos extendidas, el ministro impone las manos sobre los bautizados diciendo:*

**Cl.** Oh Dios, Tú has liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, a estos niños, te pedimos que por la unción con el santo crisma los selles con la fuerza del Espíritu Santo, para que entren a formar parte de tu pueblo y sean para siempre miembros de Cristo, sacerdote, profeta y rey. Te lo pedimos por Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

*El celebrante les unge la frente con el crisma.*

*Seguidamente les impone la vestidura blanca, diciendo las siguientes palabras:*

**Cl.** Niños, son ya criaturas nuevas y han sido revestidos de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de su dignidad de cristianos. Ayudados por la palabra y el ejemplo de sus familiares y de toda la comunidad, manténganse sin pecado.

**Pl.** Amén.

*Luego se encienden las velas y se les dice:*

**Cl.** Reciban la luz de Cristo. A ustedes, papás y padrinos se les confía el cuidado de esta luz. Que sus hijos caminen siempre como hijos de la luz.

**Pl.** Amén.

*Posteriormente se invita a que los padrinos se pongan delante de sus ahijados y a que, con las manos extendidas sobre los niños, hagan una oración por ellos. Se invita a la comunidad a que acompañe a los padrinos en su oración.*

*Después de unos momentos, se invita a que los padrinos den la bendición a sus ahijados y una felicitación a sus compadres y a toda la comunidad se le pide que dé un aplauso de felicitación a los niños y a sus padres, mientras las familias regresan a sus lugares.*

*Luego sigue la celebración de la Eucaristía, a partir de la oración de los fieles o, si se considera oportuno, ésta puede omitirse y se sigue directamente con el saludo de paz.*

### **TERCERA FORMA DE CELEBRACIÓN: CELEBRACIÓN EXTRAORDINARIA DE BAUTISMOS FUERA DE LA MISA**

*Es muy importante tener en cuenta que en la celebración extraordinaria de bautismos fuera de la misa, es indispensable que se hagan las lecturas de la Sagrada Escritura. La tradición cristiana siempre ha considerado la relación íntima que existe entre Palabra y Sacramento. En cierta forma podemos decir que en el Sacramento, la Palabra se actualiza y se hace vida. Por ello es fundamental que toda celebración sacramental incluya, aunque sea brevemente, la referencia a la Sagrada Escritura.*

#### **I. Rito de Acogida:**

*El celebrante inicia de la siguiente manera:*

**Cl.** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Pl.** Amén.

*Luego con las siguientes palabras o con otras espontáneas prosigue:*

**Cl.** Que la gracia de Dios que por Jesucristo nos ha regenerado en el Espíritu Santo a través del bautismo, esté con ustedes.

**Pl.** Y con tu espíritu.

*Inmediatamente después de que el celebrante hace el saludo inicial, participa a toda la comunidad que se celebrarán los bautismos e invita a que se acerquen los padres con los niños y los padrinos.*

*Lo puede hacer con las siguientes palabras u otras espontáneas:*

**Cl.** Hermanos: nuestra comunidad se llena de alegría porque en el día de hoy se verá bendecida con la incorporación de nuevos miembros, a través del sacramento del bautismo, por lo mismo, pido a los papás y a los padrinos que se acerquen y presenten a sus niños ante la comunidad.

*Luego se acercan los padres y padrinos y el sacerdote le pregunta a cada pareja:*



**Cl.** ¿(Padres), qué nombre han dado a este(a) niño@?

*Los padres responden:*

**Pl.** N. (nombre del(a) niño@)

*El celebrante, después de la presentación de los niños pregunta a todos:*

**Cl.** ¿Qué piden a la Iglesia para sus hijos?

*Los padres responden:*

**Pl.** El Bautismo.

*El celebrante replica:*

**Cl.** Bautizar a un niño significa que tanto los padres como los padrinos, se comprometen a vivir como verdaderos cristianos, para que el don del Espíritu que recibirán los niños, a través de su testimonio, pueda irse manifestando. ¿Están dispuestos a asumir este compromiso?

*Los padres responden:*

**Pl.** Sí, estamos dispuestos.

*El celebrante entonces dice:*

**Cl.** Voy a marcar a estos niños con el signo de la cruz en la frente, como señal de que les admitimos como candidatos al bautismo. Luego harán lo mismo ustedes, papás y padrinos, en señal del compromiso que han asumido de vivir como auténticos cristianos.

*Se marca con el signo de la cruz a los niños.*

## **II. Letanía, renunciaciones y oración de Exorcismo.**

*Inmediatamente después de la signación, el celebrante invita a los padres, padrinos y a toda la comunidad a que, tomando conciencia de que el bautismo incorpora a toda la Iglesia, se invoque a los santos y que se renuncie al mal y al pecado, como expresión del compromiso y solidaridad cristiana que asume toda la comunidad.*

*Lo puede hacer con las siguientes palabras u otras espontáneas:*

**Cl.** Hermanos, por el bautismo se es incorporados al Cuerpo de Cristo, que es toda la Iglesia. Además, el compromiso de vivir como cristianos implica la renuncia al pecado y al mal, para poder vivir en la libertad de los hijos de Dios. Por eso invito ahora a toda la comunidad a que, como expresión de la conciencia que tenemos de estar en comunión con los santos y con toda la Iglesia y del compromiso y la solidaridad que se asumen, invoquemos la intercesión de los santos y, en nombre propio y de estos niños, renunciemos al mal y al pecado.

*Se cantan o se recitan las siguientes letanías:*

Señor, ten piedad,  
Cristo, ten piedad,  
Señor, ten piedad,  
Santa María, madre de Dios,  
San Miguel Arcángel,  
San Juan Bautista,  
San Pedro y San Pablo,  
Todos los santos y santas de Dios,  
De todo mal,  
De todo pecado,  
Nosotros que somos pecadores,  
Que regeneres a nueva vida a estos niños,  
Cristo óyenos,

Señor, ten piedad.  
Cristo, ten piedad.  
Señor, ten piedad.  
ruega por nosotros.  
ruega por nosotros.  
ruega por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
líbranos, Señor.  
líbranos, Señor.  
te rogamos óyenos.  
te rogamos óyenos.  
Cristo óyenos.

Cristo escúchanos,

Cristo escúchanos.

*Luego el celebrante, dirigiéndose a la comunidad dice:*

**Cl.** Y ahora, desde la conciencia de que estamos en la comunión de los santos, renovemos nuestra renuncia al mal:

**Cl.** Hermanos: ¿Renuncian al pecado, para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a las seducciones del Maligno, para que no les esclavice el pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** Y ahora que hemos renunciado al mal, que experimentamos el perdón del Señor y nos reconocemos llenos del Espíritu Santo, oremos, pidiendo al Señor que libere a estos niños de las fuerzas del mal y que los llene con la vida nueva que da su Espíritu Santo.

*Se invita que toda la comunidad extienda las manos y se una a la oración. El celebrante imponiendo las manos, dice la siguiente oración:*

**Cl.** Oh Dios, Tú enviaste a tu Hijo Jesucristo para liberarnos de la esclavitud del pecado y darnos la libertad, te pedimos que infundas el Espíritu Santo en estos niños para que, arrancados del poder de las tinieblas sean constituidos en templo de tu gloria, puedan luchar contra las tentaciones del Maligno y perseveren en el camino de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

*Luego el celebrante unge el pecho de cada niño, mientras los padres, padrinos y la comunidad imponen las manos. Introduce la unción con las siguientes palabras:*

**Cl.** Para que el poder de Cristo Salvador les fortalezca, les unguimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

*Seguidamente se invita a los padres y padrinos a que se sienten, para hacer las lecturas y una breve homilía.*

### **III. Liturgia de la Palabra.**

*Se pueden elegir lecturas que sean adecuadas para ilustrar el bautismo. Entre éstas, pueden hacerse las siguientes:*

#### **Primer Esquema:**

**Primera Lectura:** *Efesios 4,1-6*

**Salmo Responsorial:** *Del salmo 26*

**R.** El Señor es mi luz y mi salvación.

**Evangelio:** *Mateo 28,18-20*

#### **Segundo Esquema:**

**Primera Lectura:** *Romanos 6,3-5*

**Salmo Responsorial:** *Del salmo 23*

**R.** El Señor es mi pastor; nada me falta.

**Evangelio:** *Juan 3,1-6*

**Homilía.**

### **III. Bendición del Agua, profesión de fe y bautismo.**



*Inmediatamente después de que termina la Homilía, se invita nuevamente a que los padres y padrinos se acerquen y se congreguen en torno al lugar en el que se encuentra la pila o fuente bautismal. Se puede hacer en forma espontánea o con las siguientes palabras:*

**Cl.** Queridos hermanos, el bautismo que estos niños van a recibir es el bautismo del Espíritu Santo. El agua es el símbolo; el ministro que administra el agua en la cabeza de los niños e impone las manos, es el instrumento. Sin embargo, es el mismo Cristo quien bautiza. Por eso ahora, invito a los padres y padrinos a que se acerquen a la fuente bautismal y a toda la comunidad a que, con las manos extendidas, oremos para que, a través del agua, estos niños reciban el bautismo del Espíritu.

*Seguidamente con los brazos extendidos cerca del agua, dice:*

**Cl.** Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible y de diversos modos te has servido del agua, para significar la gracia del bautismo. Mira, ahora, a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente de Bautismo:

*A continuación, imponiendo las manos sobre el agua, dice:*

**Cl.** Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el ser humano, creado a tu imagen y limpio en el Bautismo, muera al hombre viejo y renazca, a nueva vida por el agua y el Espíritu.

*Luego manteniendo las manos extendidas, las introduce dentro del agua y dice:*

**Cl.** Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente para que los sepultados con Cristo en su muerte por el Bautismo, resuciten con Él a la vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

*Seguidamente invita al pueblo a profesar la fe:*

**Cl.** Y ahora, hagamos la profesión de nuestra fe: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** Hermanos, esta es nuestra fe. Es la fe de toda la Iglesia que con gozo y gratitud profesamos en el nombre de Jesucristo. A Él honor y gloria, por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Les pregunto a ustedes, papás y padrinos: ¿Quieren, que sus niños sean bautizados en la fe de la Iglesia, que todos juntos acabamos de profesar?

**Pl.** Sí, queremos.

*Invita a que se acerquen a la fuente. La mamá carga a la criatura y la sostiene boca arriba sobre la fuente bautismal. El papá, los padrinos y la comunidad, tienen las manos extendidas, imponiéndolas sobre la criatura. El celebrante para cada una de las tres infusiones procede de la siguiente forma: toma el agua con la palma de la mano, la echa sobre la cabeza del niño e inmediatamente, impone la misma mano con la que echó el agua por un momento, sobre su cabeza. Luego prosigue con la siguiente infusión, de la misma forma*

**Cl. N:** Yo te bautizo en el nombre del Padre;  
Y del Hijo;  
Y del Espíritu Santo.

#### **IV. La unción con el crisma, la imposición de la vestidura blanca, la entrega del cirio y la oración de los padrinos.**

*Luego prosigue explicando los tres ritos siguientes:*

**Cl.** Por el bautismo estos niños son ungidos por el Espíritu Santo. Esto lo simbolizamos ungiéndoles ahora con el crisma. Son hechos criaturas nuevas. Eso lo simbolizamos imponiéndoles la vestidura blanca. Reciben la vida de Cristo. Esto lo simbolizamos entregándoles una vela.

*Mientras todos tienen las manos extendidas, el ministro impone las manos sobre los bautizados diciendo:*

**Cl.** Oh Dios, Tú has liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, a estos niños, te pedimos que por la unción con el santo crisma los selles con la fuerza del Espíritu Santo, para que entren a formar parte de tu pueblo y sean para siempre miembros de Cristo, sacerdote, profeta y rey. Te lo pedimos por Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

*El celebrante les unge la frente con el crisma.*

*Seguidamente les impone la vestidura blanca, diciendo las siguientes palabras:*

**Cl.** Niños, son ya criaturas nuevas y han sido revestidos de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de su dignidad de cristianos. Ayudados por la palabra y el ejemplo de sus familiares y de toda la comunidad, manténganse sin pecado.

**Pl.** Amén.

*Luego se encienden las velas y se les dice:*

**Cl.** Reciban la luz de Cristo. A ustedes, papás y padrinos se les confía el cuidado de esta luz. Que sus hijos caminen siempre como hijos de la luz.

**Pl.** Amén.

*Posteriormente se invita a que los padrinos se pongan delante de sus ahijados y a que, con las manos extendidas sobre los niños, hagan una oración por ellos. Se invita a la comunidad a que acompañe a los padrinos en su oración.*

*Seguidamente se invita a que los padrinos den la bendición a sus ahijados y una felicitación a sus compadres. A toda la comunidad se le pide que dé un aplauso de felicitación a los niños y a sus padres, mientras las familias regresan a sus lugares.*

#### **V. Padre Nuestro y Bendición**

**Cl.** Hermanos, en nombre propio y de los niños que acaban de ser bautizados, oremos al Padre, como Cristo nos enseñó.

**Pl.** Padre nuestro, que estás en el cielo; santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, en el cielo como en la tierra; danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofrenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

*Seguidamente el celebrante bendice a las madres que tienen en sus brazos a los niños, a los padres y a todos los presentes, diciendo:*

**Cl.** El Señor Todopoderoso, por su Hijo, nacido de María la Virgen, las bendiga a ustedes madres y alegre su corazón con la esperanza de la vida eterna, alumbrada hoy en sus hijos, para que del mismo modo que le agradecen el fruto de sus entrañas, perseveren con sus esposos en constante acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

**Cl.** El Señor todopoderoso, dispensador de la vida temporal y la eterna, los bendiga a ustedes, padres, para que junto a su esposa, sean los primeros que, de palabra y obra, den testimonio de la fe ante sus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

**Cl.** El Señor Todopoderoso, que nos ha hecho renacer a la vida eterna por el agua y el Espíritu Santo, bendiga a éstos fieles, para que siempre y en todo lugar sean miembros vivos de su pueblo; y conceda la abundancia de su paz a todos los aquí presentes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

**Cl.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Pueden ir en paz, la celebración del bautismo ha terminado

**Pl.** Demos gracias a Dios.

### **CUARTA FORMA DE CELEBRACIÓN: CELEBRACIÓN EN CASO DE EMERGENCIA**

*Este rito breve del Bautismo es para uso de los fieles cristianos, cuando se tiene que bautizar en caso de emergencia, o porque se están peligro de muerte, o porque los lugares están muy retirados y el ministro ordinario del bautismo no puede llegar sin gravísima dificultad.*

*Cuando sea posible, el rito se debe hacer dentro de la celebración de la Palabra de Dios, utilizando uno de los esquemas de lecturas propuestos en la tercera forma de celebración del bautismo.*

*En caso de peligro inminente de muerte, se pueden omitir todos los ritos, con excepción de la fórmula de Bautismo, mientras se hacen las infusiones con el agua sobre la cabeza de quien es bautizado.*

*Incluso en caso de inminente peligro de muerte, el ministro ordenado puede utilizar este rito breve, aunque, si las circunstancias lo permiten, deberá además, añadir las unciones con los óleos santos.*

*La parte esencial y que no puede omitirse es la que se refiere a las infusiones con el agua (en casos extremos, incluso sin que sea precedida de la oración invocatoria), acompañada de la fórmula bautismal.*

*Las demás partes, según las circunstancias, en casos extremos pueden omitirse.*

*El celebrante pregunta a los presentes:*

**Cl.** ¿Qué piden a la Iglesia?

*Estos responden:*

**Pl.** El Bautismo.

*El celebrante replica:*

**Cl.** Bautizar a un niño significa comprometerse a vivir como verdaderos cristianos, para que el don del Espíritu que se recibe, a través de su testimonio, pueda irse manifestando. ¿Están dispuestos a asumir este compromiso?

*Los presentes responden:*

**Pl.** Sí, estamos dispuestos.

*Luego el celebrante añade:*

**Cl.** Y ahora renovemos nuestra renuncia al mal y al pecado:

**Cl.** Hermanos: ¿Renuncian al pecado, para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a las seducciones del Maligno, para que no les esclavice el pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

*Luego hace la siguiente oración sobre el agua que será utilizada, introduciendo la palma de las manos en ella:*

**Cl.** Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente para que los sepultados con Cristo en su muerte por el Bautismo, resuciten con Él a la vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

*Seguidamente invita a profesar la fe:*

**Cl.** Y ahora, hagamos la profesión de nuestra fe: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** Hermanos, esta es nuestra fe. Es la fe de toda la Iglesia que con gozo y gratitud profesamos en el nombre de Jesucristo. A Él honor y gloria, por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Les pregunto finalmente: ¿Quieren, que este niño sea bautizado en la fe de la Iglesia, que todos juntos acabamos de profesar?

**Pl.** Sí, queremos.

**PARTE ESENCIAL, QUE NUNCA PUEDE SER OMITIDA:**

*Invita a que se acerquen los presentes y que impongan las manos. El celebrante para cada una de las tres infusiones procede de la siguiente forma: toma el agua con la palma de la mano, la echa sobre la cabeza del niño e inmediatamente, impone la misma mano con la que echó el agua por un momento, sobre su cabeza. Luego prosigue con la siguiente infusión, de la misma forma.*

**Cl. N:** Yo te bautizo en el nombre del Padre;  
Y del Hijo;  
Y del Espíritu Santo.

*Finalmente se puede concluir de la siguiente manera:*

**Cl.** Que el Señor todopoderoso nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Pl.** Amén.

## **QUINTA FORMA: CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO EN LA MISA DE QUIENES TIENEN USO DE RAZÓN**

### **I. Rito de Acogida:**

*El bautismo de quienes tienen uso de razón, deberá hacerse dentro de la celebración Eucarística. Si tienen menos de doce años, se unirá la celebración del bautismo con la Primera Comunión. Si tiene más de doce años, al Bautismo y la Primera Comunión, se unirá también la Confirmación. En ambos casos es indispensable que antes de administrar los sacramentos, se tenga la formación catequética prevista.*

*En los casos en que se bautiza a personas que también serán confirmadas, el ministro ordinario para la celebración es el Obispo. Sin embargo, los presbíteros tienen la capacidad de actuar como ministros extraordinarios para la administración de los tres sacramentos de la Iniciación Cristiana, cuando no es posible la presencia del obispo.*

*Inmediatamente después de que el celebrante hace el saludo inicial, participa a toda la comunidad que se celebrarán los ritos de iniciación cristiana e invita a que, junto a quienes serán bautizados, se acerquen sus padres –si están presentes- y padrinos.*

*Lo puede hacer con las siguientes palabras u otras espontáneas:*

**Cl.** Hermanos: nuestra comunidad se llena de alegría porque en el día de hoy se verá bendecida con la incorporación de nuevos miembros. Los hermanos que serán presentados, han sido debidamente preparados para recibir la iniciación cristiana y, por

lo mismo, recibirán los sacramentos del Bautismo, (de la Confirmación) y la Primera Comunión.

*El responsable de la preparación de los candidatos:*

**R/.** Invitamos a que, acompañados de sus (padres y) padrinos, se presenten quienes el día de hoy, serán iniciados en la vida cristiana, a través de la recepción de los Sacramentos del Bautismo, (de la Confirmación) y de la Eucaristía. **N., N., N...**

*Llama a cada uno por su nombre. Los candidatos, seguidos de sus padres y padrinos, se acercan y se colocan en el lugar que les ha sido preparado, respondiendo:*

**I/. Presente.**

*Al final de la llamada, el responsable se dirige al celebrante:*

**R/.** Reverendísimo Padre: la Comunidad Cristiana de **N.** te presenta a estos hermanos, para que, a través de tu ministerio, sean iniciados en la vida de fe.

**Cl.** ¿Sabes si han sido debidamente preparados y tienen conciencia de las implicaciones que conlleva el iniciarles sacramentalmente en la vida cristiana?

**R/.** Como responsable de su preparación, doy testimonio de que han sido preparados y están aptos para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana.

*El celebrante entonces dice:*

**Cl.** En nombre de la Iglesia los aceptamos como candidatos para ser iniciados sacramentalmente en la vida cristiana y los marcamos con el signo de la cruz de Cristo, en cuya muerte y resurrección participarán, por la administración de estos santos misterios. Luego harán lo mismo ustedes, padrinos y responsables de la formación, en señal del compromiso que asumen de acompañar a estos hermanos en su peregrinar cristiano.

*Se marca con el signo de la cruz a los candidatos.*

## **II. Letanía, renunciaciones y oración de Exorcismo.**

*Inmediatamente después de la signación, el celebrante invita a toda la comunidad a que, tomando conciencia de que el bautismo incorpora a toda la Iglesia, se invoque a los santos y se renuncie al mal y al pecado, como expresión del compromiso y solidaridad cristiana que asume toda la comunidad.*

*Lo puede hacer con las siguientes palabras o con otras espontáneas:*

**Cl.** Hermanos, por los sacramentos de iniciación se es incorporados al Cuerpo de Cristo, que es toda la Iglesia. Además, el compromiso de vivir como cristianos implica la renuncia al pecado y al mal, para poder vivir en la libertad de los hijos de Dios. Por eso invito ahora a toda la comunidad a que, como expresión de la conciencia que tenemos de estar en comunión con los santos y con toda la Iglesia y del compromiso y la solidaridad que se asumen, invoquemos la intercesión de los santos y renovemos nuestra renuncia al mal y al pecado.

*Se cantan o se recitan las siguientes letanías:*

Señor, ten piedad,  
Cristo, ten piedad,  
Señor, ten piedad,  
Santa María, madre de Dios,  
San Miguel Arcángel,  
San Juan Bautista,  
San Pedro y San Pablo,  
Todos los santos y santas de Dios,  
De todo mal,  
De todo pecado,

Señor, ten piedad.  
Cristo, ten piedad.  
Señor, ten piedad.  
ruega por nosotros.  
ruega por nosotros.  
ruega por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
libranos, Señor.  
libranos, Señor.

Nosotros que somos pecadores, **te rogamos óyenos.**  
Que regeneres a nueva vida a estos hermanos,  
que hoy serán iniciados en la vida cristiana, **te rogamos óyenos.**  
Cristo óyenos, **Cristo óyenos.**  
Cristo escúchanos, **Cristo escúchanos.**

*Luego el celebrante, dirigiéndose específicamente a los candidatos y, en general, a la comunidad dice:*

**Cl.** Y ahora, desde la conciencia de que estamos en la comunión de los santos, les invito a que renuncien al mal:

**Cl.** Hermanos: ¿Renuncian al pecado, para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a las seducciones del Maligno, para que no les esclavice el pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** ¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?

**Pl.** Sí, renuncio.

**Cl.** Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos comunique la vida eterna.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Y ahora que hemos renunciado al mal, que experimentamos el perdón del Señor y nos reconocemos llenos del Espíritu Santo, oremos, pidiendo al Señor que libere a estos hermanos de las fuerzas del mal y que los llene con la vida nueva que da su Espíritu Santo.

*Se invita que toda la comunidad extienda las manos y se una a la oración. El celebrante imponiendo las manos, dice la siguiente oración:*

**Cl.** Oh Dios, Tú enviaste a tu Hijo Jesucristo para liberarnos de la esclavitud del pecado y darnos la libertad, te pedimos que infundas el Espíritu Santo en estos hermanos para que, arrancados del poder de las tinieblas sean constituidos en templo de tu gloria, puedan luchar contra las tentaciones del Maligno y perseveren en el camino de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

*Luego el celebrante unge el pecho de cada candidato, mientras los padrinos y la comunidad imponen las manos. Introduce la unción con las siguientes palabras:*

**Cl.** Para que el poder de Cristo Salvador les fortalezca, les unguimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

*Seguidamente se invita a los candidatos y a los padrinos a que vuelvan a sus lugares y se sigue con el canto del Gloria. Si es tiempo de Adviento o Cuaresma se continúa directamente con la Oración Colecta.*

### **III. Bendición del Agua, profesión de fe y bautismo.**

*Inmediatamente después de que termina la Homilía, se invita nuevamente a los candidatos y padrinos a que se acerquen y se congreguen en torno al lugar en el que se encuentra la pila o fuente bautismal.*

*Se puede hacer en forma espontánea o con las siguientes palabras:*

**Cl.** Queridos hermanos, la iniciación cristiana comienza con la administración del bautismo. El agua es el símbolo; el ministro que hace la infusión de agua sobre la cabeza de los que serán iniciados y les impone las manos, es el instrumento. Sin embargo, es el mismo Cristo quien bautiza. Por eso ahora, invito a los candidatos y padrinos a que se acerquen a la fuente bautismal y a toda la comunidad a que, con las



manos extendidas, oremos para que, a través del agua, estos hermanos reciban el bautismo del Espíritu.

*Seguidamente con los brazos extendidos cerca del agua, dice:*

**Cl.** Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible y de diversos modos te has servido del agua, para significar la gracia del bautismo. Mira, ahora, a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente de Bautismo:

*A continuación, imponiendo las manos sobre el agua, prosigue:*

**Cl.** Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el ser humano, creado a tu imagen y limpio en el Bautismo, muera al hombre viejo y renazca, a nueva vida por el agua y el Espíritu.

*Luego manteniendo las manos extendidas, introduce las palmas dentro del agua diciendo:*

**Cl.** Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente para que los sepultados con Cristo en su muerte por el Bautismo, resuciten con Él a la vida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

*Seguidamente invita a los candidatos y a todo el pueblo a profesar la fe:*

**Cl.** Y ahora, hagamos la profesión de nuestra fe: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** Hermanos, esta es nuestra fe. Es la fe de toda la Iglesia que con gozo y gratitud profesamos en el nombre de Jesucristo. A Él honor y gloria, por los siglos de los siglos.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Les pregunto a ustedes, hermanos que van a ser bautizados: ¿Quieren, ser bautizados en la fe de la Iglesia, que todos juntos acabamos de profesar?

**Pl.** Sí, queremos.

*Invita a que se acerquen a la fuente. Los padrinos ayudan a que cada bautizando pueda acercar su cabeza a la fuente, estando boca arriba. La comunidad permanece imponiendo las manos durante el rito. El celebrante para cada una de las tres infusiones procede de la siguiente forma: toma el agua con la palma de la mano derecha, la echa sobre la cabeza del bautizando e, inmediatamente, impone la misma mano con la que echó el agua por un momento, sobre su cabeza. Luego prosigue con la siguiente infusión, de la misma forma.*

**Cl. N:** Yo te bautizo en el nombre del Padre;  
Y del Hijo;  
Y del Espíritu Santo.

## **ADMINISTRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN**

### **IV. Interrogatorio inicial.**

*Luego prosigue explicando el sentido de la Confirmación:*

**Cl.** Por el bautismo estos hermanos han sido incorporados a Cristo. Ahora, a través del sacramento de la Confirmación, serán ungidos con el poder del Espíritu Santo, para

participar de la misión que Cristo recibió del Padre y luego confió a los Apóstoles y a toda la Iglesia.

*Seguidamente, dirigiéndose específicamente a los confirmandos, dice:*

**Cl.** Y ustedes, hermanos que, después de haber recibido el bautismo, serán confirmados: ¿Creen que, por el sacramento de la unción con el santo Crisma recibirán el Espíritu Santo vivificador, como lo recibieron los Apóstoles el día de Pentecostés?

**Pl.** Sí, creo.

**Cl.** ¿Están dispuestos a vivir y a morir alegremente en la vocación cristiana como lo hicieron los Apóstoles?

**Pl.** Sí, estamos dispuestos.

**Cl.** ¿Están dispuestos, con el fuego del Espíritu Santo, a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ustedes mismos?

**Pl.** Sí, estamos dispuestos.

**Cl.** ¿Están dispuestos, con la fuerza del Espíritu Santo, a dar testimonio de Jesús en todas partes, aunque tengan que sufrir por eso desprecio y persecución?

**Pl.** Sí, estamos dispuestos.

#### **V. Oración de Efusión del Espíritu e Imposición de las Manos**

*El Obispo, sin la mitra o, en su defecto, el presbítero celebrante, invita a que los confirmados se pongan de rodillas y comienza la primera epiclesis con la siguiente oración:*

**Cl.** Oh, Señor, te suplicamos que envíes tu Espíritu Santo sobre estos hermanos y que por tu gracia, sean preservados de todo pecado.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

**Pl.** Que hizo el cielo y la tierra.

**Cl.** Señor, escucha mi oración.

**Pl.** Y llegue hasta Ti mi clamor.

**Cl.** El Señor esté con ustedes.

**Pl.** Y con tu espíritu.

*Luego con las manos extendidas, el celebrante prosigue:*

**Cl.** Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que hiciste renacer a estos hijos tuyos por medio del agua y del Espíritu Santo, liberándolos del pecado:

*Imponiendo las manos sobre los confirmados, prosigue:*

**Cl.** Envía sobre ellos el Espíritu Santo Consolador, otorgándoles tus siete divinos dones.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Concédeles el Espíritu de sabiduría y de entendimiento.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Dale el Espíritu de consejo y de fortaleza.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Inúndales del Espíritu de ciencia y de piedad.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Cólmalos con el espíritu de tu santo temor, y márcalos con el signo de la cruz de Cristo + hasta la vida eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

## VI. Crismación

*Si preside el Obispo se coloca la mitra. Los confirmandos se ponen de pié. Luego el diácono (u otro ministro) ofrece al celebrante, el santo crisma.*

*Los confirmandos se acercan al celebrante o, según las circunstancias, éste se acerca a los confirmandos, los cuales son ungidos mientras se pronuncia la fórmula que se presenta a continuación.*

*El padrino, la madrina, los familiares y toda la comunidad imponen manos sobre el confirmando.*

*Durante la unción se puede entonar un canto adecuado.*

*El celebrante, después de haber introducido la extremidad del dedo pulgar de la mano derecha en el crisma, hace la señal de la cruz con el mismo dedo pulgar en la frente del confirmando, diciendo:*

**Cl. N. Yo te marco con el signo de la cruz + y te confirmo con el crisma de la salvación, para que recibas el don del Espíritu Santo. En el nombre del Padre + y del Hijo + y del Espíritu Santo +.**

**Il. Amén.**

*Luego el celebrante brevemente impone las manos sobre la cabeza del confirmado y, seguidamente, dándole un saludo adecuado le dice:*

**Cl. La paz esté contigo.**

*Y el recién confirmado responde:*

**Cl. Y con tu espíritu.**

## VII. Segunda Epiclesis

*Cuando se termina de crismar a todos los confirmandos, el celebrante se lava las manos. Luego el Obispo, sin mitra, o el presbítero que preside, invita a los confirmados a ponerse nuevamente de rodillas, para hacer la segunda epiclesis. Se invita al pueblo a que, imponiendo las manos, se una a la oración.*

**Cl. Oh, Señor, escucha mi oración.**

**Pl. Y mi clamor llegue hasta Ti.**

*Luego el celebrante prosigue, imponiendo las manos sobre los confirmados:*

**Cl. Señor, que enviaste a tus Apóstoles el Espíritu Santo y quisiste que por medio de ellos y sus sucesores ese mismo Espíritu fuera comunicado a todos los creyentes: te rogamos que el corazón de estos hermanos, a quienes hemos ungido con el Santo Crisma y marcado con el signo de la Cruz, por la efusión del mismo Espíritu Santo, sea templo de tu gloria. Que sean tierra fecunda en la que la abundancia de bendiciones y carismas que Tú les otorgas, a través de su vida y de su testimonio, produzca los mismos frutos que se produjeron a través de la primera predicación del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.**

**Cl. Amén.**

*Seguidamente se invita a los padrinos a que pasen adelante de sus ahijados, impongan las manos sobre ellos, oren y les den una bendición.*

*Finalmente, los padrinos ayudan a los confirmados a ponerse de pié y les dan una felicitación. La Asamblea expresa su regocijo a través de un aplauso.*

**Cl. Hermanos, hemos concluido la administración de los sacramentos del Bautismo y la Confirmación. Los ritos de iniciación cristiana culminarán cuando, durante la comunión, nuestros hermanos participen de la Eucaristía. Entonces, encenderán las velas como señal de que se reconocen luz de Cristo y de que, con su vida y su testimonio, están dispuestos a hacer que la luz del Evangelio brille en todo el mundo.**

*Luego sigue la celebración de la Eucaristía, a partir de la oración de los fieles o, si se considera oportuno, ésta puede omitirse y se sigue directamente con el saludo de paz.*

## VIII. Bendición final

*Al final de la final de la misa, se puede concluir con la siguiente bendición sobre los confirmados y sobre todo el pueblo:*

## RITUAL DE LA CONFIRMACIÓN

### Introducción:

1. El ministro ordinario para administrar la confirmación es el Obispo. Bajo circunstancias especiales, particularmente cuando se trata del bautismo de adultos, que a su vez serán confirmados, puede actuar como ministro extraordinario para administrar el sacramento un presbítero.
2. La confirmación debe administrarse ordinariamente cuando el creyente llega a una edad en la que puede asumir el compromiso personal de cumplir con las responsabilidades propias del cristiano.
3. Antes de administrar el sacramento se debe dar una preparación adecuada.
4. De ordinario la confirmación se administra dentro de la Eucaristía. En casos excepcionales se puede administrar dentro de una celebración de la Palabra.
5. Es importante que el pueblo de Dios participe cuando se celebra el sacramento.

### Preparación en el templo antes de la Confirmación:

1. Los ornamentos requeridos para la celebración de la Eucaristía, para el Obispo y, si los hubiere, para los presbíteros que concelebrarán. En caso de que la confirmación sea administrada dentro de una celebración de la Palabra, los ornamentos para la administración de la Confirmación son: alba, estola y la capa pluvial. El obispo utilizará la mitra y el báculo.
2. La sede para el Obispo y para los presbíteros que concelebran.
3. El vaso (o vasos) con el santo Crisma.
4. El Pontifical o Ritual.
5. Todo lo necesario para la celebración de la Misa.
6. Lo necesario para limpiarse las manos después de la unción de los confirmandos.

### PRIMERA FORMA: RITO PARA ADMINISTRAR LA CONFIRMACIÓN DENTRO DE LA MISA

*Las lecturas pueden tomarse ya sea en parte, ya en su totalidad, de la Misa del día o de textos adecuados para la ocasión.*

*Después del Evangelio, el Obispo (y los presbíteros que concelebran) se sientan en los lugares preparados para ellos. Los confirmandos son presentados por un presbítero, por un diácono o, aún mejor, por el responsable de su preparación.*

*Cada confirmando, si es posible, es llamado por su nombre y se coloca delante del Obispo. Si los confirmandos son numerosos, no son llamados nominalmente, sino que se colocan en un lugar adecuado delante del celebrante. El obispo se sienta en la sede, con mitra.*

*La presentación se hace de la siguiente manera:*

#### I. Presentación y homilía

**R/.** Querido Padre: estos hermanos de la Parroquia (Comunidad) **N.** piden, el Sacramento de la Confirmación.

**O/.** ¿Tienes seguridad de que están suficientemente preparados y son idóneos para recibir este santo Sacramento?

**R/.** Doy fe de que todos ellos están bautizados, han sido instruidos en la fe y se han venido preparando con sincero empeño. Considero que son idóneos para recibir el sacramento del Espíritu Santo que confirmará su Bautismo.

**O/.** En el nombre del Señor los aceptamos para la recepción de este sacramento admirable, que los confirmará en la vida del Espíritu Santo que han recibido en el Bautismo.

## **Homilía.**

*Luego, el Obispo, con mitra y báculo, pronuncia una breve homilía en la cual explica las lecturas y conduce a los confirmandos, a sus padrinos y padres, y a toda la asamblea a una comprensión más profunda del misterio de la Confirmación.*

*Lo hará con estas u otras palabras semejantes:*

**OI.** Los Apóstoles, que el día de Pentecostés recibieron el Espíritu Santo, como lo había prometido el Señor, tenían el poder de completar la obra del Bautismo comunicando el Espíritu Santo, como leemos en los Hechos de los Apóstoles. Cuando ellos imponían las manos sobre algunos bautizados, descendía el Espíritu Santo sobre ellos, hablaban en lenguas y profetizaban.

Los Obispos, sucesores de los Apóstoles, gozan de esa misma capacidad, y sea por sí mismos o por los presbíteros delegados para desempeñar este ministerio, confieren el Espíritu Santo a aquellos que ya han renacido por el Bautismo.

Sabemos por la fe que, por el sacramento de la confirmación, recibimos en nosotros a aquel por quien la caridad de Dios se difunde en nuestros corazones y somos congregados en la unidad de la fe y en la multiplicidad de vocaciones: el mismo Espíritu que realiza invisiblemente la santificación y la unidad de la Iglesia.

El don del Espíritu Santo que van a recibir, queridos hermanos, será un sello espiritual que los identificará más plenamente con Cristo y los unirá más estrechamente a su Iglesia. Cristo, ungido por el Espíritu Santo, fue enviado para realizar su obra y poder encender en la tierra el fuego del mismo Espíritu. Ustedes, que ya han sido bautizados, recibirán ahora la fuerza de su Espíritu y serán marcados en la frente con su cruz. Por tanto, deberán dar ante el mundo el testimonio de la Pasión y Resurrección del Señor, de tal manera que su vida, como dice el Apóstol, sea en todo lugar "la fragancia de Cristo".

Su cuerpo místico, que es la Iglesia, recibe de él las gracias que el Espíritu Santo distribuye a cada uno para la edificación del mismo cuerpo en la unidad y en la caridad.

Sean, pues, miembros vivos de esta Iglesia y, conducidos por el Espíritu Santo, procuren servir a todos como Cristo, que no vino a ser servido sino a servir.

Y ahora, antes de recibir el Espíritu, les invito a que invoquemos la asistencia de los santos y a que renovemos las promesas bautismales, junto con toda la Iglesia.

## **II. Letanía y renovación de las promesas bautismales.**

*Todos están de pie. El Obispo está sin mitra.*

*Se cantan o se recitan las siguientes letanías:*

Señor, ten piedad,  
Cristo, ten piedad,  
Señor, ten piedad,  
Santa María, madre de Dios,  
San Miguel Arcángel,  
San Juan Bautista,  
San Pedro y San Pablo,  
Todos los santos y santas de Dios,  
De todo mal,  
De todo pecado,  
Nosotros que somos pecadores,  
Que envíes tu Espíritu Santo sobre estos  
hermanos, + como lo enviaste sobre  
los Apóstoles el día de Pentecostés  
Cristo óyenos,  
Cristo escúchanos,

**Señor, ten piedad.  
Cristo, ten piedad.  
Señor, ten piedad.  
ruega por nosotros.  
ruega por nosotros.  
ruega por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
rueguen por nosotros.  
líbranos, Señor.  
líbranos, Señor.  
te rogamos óyenos.  
  
te rogamos óyenos.  
Cristo óyenos.  
Cristo escúchanos.**

*Luego el celebrante, dirigiéndose a toda la comunidad, dice:*

**OI.** Y ahora, desde la conciencia de que estamos en la comunión de los santos, renovemos nuestra renuncia al mal y profesemos la fe: ¿Renuncian al pecado, para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**PI.** Sí, renuncio.

**OI.** ¿Renuncian a las seducciones del Maligno, para que no les esclavice el pecado?

**PI.** Sí, renuncio.

**OI.** ¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?

**PI.** Sí, renuncio.

**OI.** ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

**PI.** Sí, creo.

**OI.** ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**PI.** Sí, creo.

**OI.** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

**PI.** Sí, creo.

**OI.** Hermanos, esta es nuestra fe. Es la fe de toda la Iglesia que con gozo y gratitud profesamos en el nombre de Jesucristo. A Él honor y gloria, por los siglos de los siglos.

**PI.** Amén.

*Seguidamente, dirigiéndose específicamente a los confirmandos, dice:*

**OI.** Y ustedes, hermanos, que serán confirmados: ¿Creen que, por el sacramento de la unción con el santo Crisma recibirán el Espíritu Santo vivificador, como lo recibieron los Apóstoles el día de Pentecostés?

**CI.** Sí, creo.

**OI.** ¿Están dispuestos a vivir y a morir alegremente en la vocación cristiana como lo hicieron los Apóstoles?

**CI.** Sí, estamos dispuestos.

**OI.** ¿Están dispuestos, con el fuego del Espíritu Santo, a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ustedes mismos?

**CI.** Sí, estamos dispuestos.

**OI.** ¿Están dispuestos, con la fuerza del Espíritu Santo, a dar testimonio de Jesús en todas partes, aunque tengan que sufrir por eso desprecio y persecución?

**CI.** Sí, estamos dispuestos.

### **III. Oración de Efusión del Espíritu e Imposición de las Manos**

*El Obispo, sin la mitra, invita a que los confirmados se pongan de rodillas y comienza la primera epiclesis con la siguiente oración:*

**CI.** Oh, Señor, te suplicamos que envíes tu Espíritu Santo sobre estos hermanos y que, por tu gracia, sean preservados de todo pecado.

**PI.** Amén.

**CI.** Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

**PI.** Que hizo el cielo y la tierra.

**CI.** Señor, escucha mi oración.

**PI.** Y llegue hasta Ti mi clamor.



**Cl.** El Señor esté con ustedes.

**Pl.** Y con tu espíritu.

*Luego con las manos extendidas, el celebrante prosigue:*

**Cl.** Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que hiciste renacer a estos hijos tuyos por medio del agua y del Espíritu Santo, liberándolos del pecado:

*Imponiendo las manos sobre los confirmados, prosigue:*

**Cl.** Envía sobre ellos el Espíritu Santo Consolador, otorgándoles tus siete divinos dones.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Concédeles el Espíritu de sabiduría y de entendimiento.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Dales el Espíritu de consejo y de fortaleza.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Inúndales del Espíritu de ciencia y de piedad.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Cólmalos con el espíritu de tu santo temor, y márcalos con el signo de la cruz de Cristo + hasta la vida eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

#### **IV. Crismación**

*El Obispo se coloca la mitra y los confirmandos se ponen de pié. Luego el diácono (u otro ministro) ofrece al Obispo, el santo crisma.*

*Si algunos presbíteros ayudan al Obispo a administrar el Sacramento, el diácono o los ministros ofrecen al Obispo todos los vasos con el santo crisma, y aquél los presenta a cada uno de los presbíteros que se acercan a él.*

*Los confirmandos se acercan al Obispo o a los presbíteros; o, según las circunstancias, el Obispo y los presbíteros se acercan a los confirmandos, los cuales son ungidos mientras se pronuncia la fórmula que se presenta a continuación.*

*El padrino, la madrina y los familiares imponen manos sobre el confirmando.*

*Durante la unción se puede entonar un canto adecuado.*

*El Obispo (y si hay presbíteros, también cada uno de estos) después de haber introducido la extremidad del dedo pulgar de la mano derecha en el crisma, hace la señal de la cruz con el mismo dedo pulgar en la frente del confirmando, diciendo:*

**N.** Yo te marco con el signo de la cruz + y te confirmo con el crisma de la salvación, para que recibas el don del Espíritu Santo. En el nombre del Padre + y del Hijo + y del Espíritu Santo +.

**Cl.** Amén.

*Luego el Obispo, brevemente, impone las manos sobre la cabeza del confirmado y, seguidamente, dándole un saludo adecuado le dice:*

**Ol.** La paz esté contigo.

*Y el recién confirmado responde:*

**Cl.** Y con tu espíritu.

#### **V. Segunda Epiclesis**

*Cuando se termina de crismar a todos los confirmandos el Obispo (y los presbíteros) se lavan las manos. Luego el Obispo, sin mitra, invita a los confirmados a ponerse nuevamente de rodillas, para hacer la segunda epiclesis. Se invita al pueblo a que imponiendo las manos se una a la oración.*

**Ol.** Oh, Señor, escucha mi oración.

**Pl.** Y mi clamor llegue hasta Ti.

*Luego el Obispo prosigue, imponiendo las manos sobre los confirmados:*

**Cl.** Señor, que enviaste a tus Apóstoles el Espíritu Santo y quisiste que por medio de ellos y sus sucesores ese mismo Espíritu fuera comunicado a todos los creyentes: te

rogamos que el corazón de estos hermanos, a quienes hemos ungido con el Santo Crisma y marcado con el signo de la Cruz, por la efusión del mismo Espíritu Santo, sea templo de tu gloria. Que sean tierra fecunda en la que la abundancia de bendiciones y carismas que Tú les otorgas, a través de su vida y de su testimonio, produzca los mismos frutos que se produjeron a través de la primera predicación del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

**PI.** Amén.

*Seguidamente se invita a los padres y padrinos a que se coloquen delante de sus hijos y ahijados, impongan las manos sobre ellos, oren y les den una bendición.*

*Finalmente, los padrinos ayudan a los confirmados a ponerse de pié y les dan una felicitación. La Asamblea expresa su regocijo a través de un aplauso.*

*Luego sigue la celebración de la Eucaristía, a partir de la oración de los fieles o, si se considera oportuno, ésta puede omitirse y se sigue directamente con el saludo de paz.*

### **VIII. Bendición final**

*Al final de la misa, se puede concluir con la bendición sobre los confirmados y sobre todo el pueblo*

### **SEGUNDA FORMA:**

### **RITO PARA ADMINISTRAR LA CONFIRMACIÓN FUERA DE LA MISA, DENTRO DE UNA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA**

*Esta forma deberá utilizarse únicamente en casos extraordinarios.*

*La celebración de la Palabra se realizará de acuerdo al esquema que se considere más oportuno.*

*Las lecturas pueden tomarse, ya sea en parte, ya en su totalidad, de las que el leccionario prevé para el día o de textos adecuados para la ocasión*

*Después del Evangelio, el celebrante se sienta en el lugar preparado. Los confirmandos son presentados por un presbítero, por un diácono o, mejor aún, por el responsable de su formación.*

*Cada confirmando, si es posible, es llamado por su nombre y se coloca delante del Obispo. Si los confirmandos son numerosos, no son llamados nominalmente, sino que se colocan en un lugar adecuado delante del celebrante. Todo el rito de la confirmación se realiza en forma idéntica a la **Primera Forma de Administración del Sacramento de la Confirmación.***

*Terminada la administración del Sacramento de la Confirmación, se prosigue con cuanto se haya preparado en el esquema de Celebración de la Palabra.*

*Al final de la celebración, se concluye con la siguiente bendición sobre los confirmados:*

**CI.** Que el Señor, rico en misericordia, los bendiga, desde su monte santo, a ustedes que han recibido la confirmación, para que puedan contemplar las maravillas de la Jerusalén celestial, todos los días de su vida y participen, por la efusión del Espíritu Santo, de la vida eterna.

**II.** Amén.

**OI.** El Señor Todopoderoso, que nos ha hecho partícipes del don del Espíritu Santo, bendiga a éstos fieles, para que siempre y en todo lugar sean miembros vivos de su pueblo y testigos del Evangelio, en Jesucristo nuestro Señor.

**PI.** Amén.

**OI.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre +, Hijo + y Espíritu Santo +, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

**PI.** Amén.

**OI.** Pueden ir en paz, nuestra celebración ha terminado

**PI.** Demos gracias a Dios.

# RITUAL PARA ADMINISTRAR LA RECONCILIACIÓN

## I INTRODUCCIÓN

### CRITERIOS PARA LA ADMINISTRACIÓN DEL SACRAMENTO

#### 1. CRITERIOS Y PERSPECTIVAS.

- 1.1. Consideramos que la administración del sacramento de la Reconciliación (al que también se le puede llamar penitencia o confesión), debe hacerse con regularidad y frecuencia (ver: 1 Jn. 1,8 – 2,3).
- 1.2. Para ello, un primer aspecto fundamental es desarrollar en los miembros de la comunidad conciencia de lo que es el pecado, de tal forma que se tenga la capacidad de llegarse a confesarse pecador y, consecuentemente, a beneficiarse con la gracia del perdón y la efusión del Espíritu Santo, que son los efectos del sacramento (ver: Jn. 20, 22-23).
- 1.3. Para tomar conciencia de lo que es pecado, es necesario profundizar en el testimonio de la Revelación.
- 1.4. Hay que tener cuidado en no quedarse atrapado en consideraciones superficiales muy comunes, que confunden el pecado con el sentimiento de culpabilidad, fruto de una serie de condicionamientos religiosos, culturales y sociales.
- 1.5. Igualmente hay que evitar confundir el Mandamiento de Dios, que consiste en confiar en Él y entregarle incondicionalmente el corazón, para ser transformados por su Espíritu y actuar conforme a su Voluntad (ver: Rom. 8, 12-17; Gal 3, 11-13; 4, 3-11), con una serie de preceptos o mandamientos que, aún cuando se encuentren en la Sagrada Escritura, reflejan la forma de expresar y concretizar el Mandamiento de Dios dentro de ambientes, mentalidades y culturas diferentes a las diversas formas culturales que tenemos actualmente.
- 1.6. Solamente cuando se llega a reconocer la raíz de lo que es el pecado, se puede llegar a reconocerse pecador y se abre eficazmente a recibir la fuerza transformadora del Espíritu, a través del Sacramento.

### II PASOS PARA HACER UNA BUENA Y EFICAZ RECONCILIACIÓN.

- 2.1. Existen ciertos pasos que se deben seguir para hacer una buena y eficaz reconciliación.
- 2.2. El primer paso es un arrepentimiento profundo y sincero (ver: Sal. 51). El arrepentimiento supone que en lo más profundo del corazón se llegue a reconocer la grandeza, el amor y la misericordia de Dios; y, al mismo tiempo, se tenga conciencia de la propia pequeñez, de la falta de respuesta al amor de Dios y de las fallas concretas que se han tenido. El arrepentimiento profundo y sincero implica, también, el implorar del Señor la fortaleza del Espíritu para no pecar más.
- 2.3. El segundo paso es la confesión de los pecados. Esta debe hacerse como un reconocimiento del ser pecador y como confesión de los actos concretos a través de los cuales se ha manifestado la propia autosuficiencia y rebeldía ante Dios (ver: Job 42, 1-6; Lc. 15, 18-21).
- 2.4. El tercer paso es recibir la absolución de los pecados de parte de Presbítero u Obispo (ver: Jn 20, 23).
- 2.5. Finalmente el cuarto paso es la acción de gracias por el perdón recibido a través de la efusión del Espíritu Santo (ver: 1 Reyes 3, 5-15; 1 Jn. 2, 27-29), la súplica para perseverar en la nueva vida y la resolución de ser dóciles a la gracia recibida.

### III LA ADMINISTRACIÓN DEL SACRAMENTO

#### 3.1. Consideraciones introductorias:

- 3.1.1. Teniendo en cuenta algunas de las formas penitenciales usadas por las primeras comunidades cristianas (ver: Sant. 5, 16).
- 3.1.2. Reconociendo y asumiendo el “Sentir de la Fe” de nuestras Comunidades Eclesiales.
- 3.1.3. Esforzándonos porque se exprese con claridad el carácter sacramental de la Reconciliación. Reconocemos como formas idóneas para administrar el sacramento, las que a continuación se determinan.

**3.2. Formas de administración del Sacramento:** En ICERGUA asumimos una forma ordinaria para la administración del Sacramento y dos formas extraordinarias.

**3.2.1. La forma ordinaria es la Confesión Comunitaria de los pecados, con la Absolución individual de cada penitente.**

**3.2.2. Las formas extraordinarias son:**

**3.2.2.1.** La confesión individual de los pecados, con absolución individual del penitente.

**3.2.2.2.** La confesión comunitaria de los pecados, con absolución general para todos los penitentes.

**3.3. Sobre la forma ordinaria de administrar el sacramento: CONFESIÓN COMUNITARIA CON ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL.**

3.3.1. Es aconsejable, después del saludo inicial, explicar el procedimiento que se seguirá en la celebración.

- 3.3.2. Después se hace una lectura que motive al arrepentimiento o se busca otra forma de invitar al arrepentimiento.
  - 3.3.3. Luego se inicia la confesión de los pecados. Normalmente quienes se van a confesar se ponen de rodillas, aunque puede permanecerse en otras posturas. La confesión la hacen en forma simultánea todos los penitentes. Para ayudar a la discreción en la confesión, es recomendable que mientras ésta es hecha, se acompañe con un fondo musical sin canto. Hay que animar a que la confesión comunitaria sea lo más sincera y exhaustiva, de parte de cada penitente.
  - 3.3.4. Es recomendable que el presbítero que preside o, mejor aún, un ministro extraordinario o un servidor que conozca la realidad de la comunidad, vaya guiando la confesión, recordando las diferentes formas de expresar el pecado que pueden tenerse, mientras los miembros de la comunidad están haciendo simultáneamente su confesión. El recurrir a un ministro o servidor es indispensable en los casos en los que una parte de la comunidad hable un idioma no hablado por el presbítero.
  - 3.3.5. Al final de la confesión comunitaria, todos los penitentes recitan el “Yo confieso”.
  - 3.3.6. Después el presbítero pronuncia sobre todos los penitentes la oración invocando la efusión del Espíritu Santo, para que por el ministerio de la Iglesia se perdonen los pecados.
  - 3.3.7. Luego, cada uno de los penitentes recibe individualmente la absolución.
  - 3.3.8. Recibida la absolución el penitente hace personalmente la oración de acción de gracias, de súplica y de compromiso.
  - 3.3.9. Finalmente el celebrante hace la segunda epiclesis y la despedida.
- 3.4. Sobre las formas extraordinarias de administrar la reconciliación.**
- 3.4.1. La reconciliación con confesión y absolución individual sigue el ritual que se detalla más adelante, al referirse específicamente a esta cuestión.
  - 3.4.2. La confesión comunitaria con absolución general sigue los mismos pasos que la confesión comunitaria con absolución individual, con excepción de cuanto se refiere a la absolución que se imparte en forma general y a la acción de gracias y súplica se hace en forma comunitaria.
  - 3.4.3. Normalmente la reconciliación con confesión y absolución individual se administra en los casos en que el número de penitentes sea reducido o cuando sea expresamente solicitado por el o los penitentes.
  - 3.4.4. La Reconciliación con absolución general se administra únicamente cuando por la cantidad de penitentes se crearían graves problemas pastorales si la absolución se administrara individualmente.

## **I ADMINISTRACIÓN FUERA DE LA MISA CON CONFESIÓN COMUNITARIA Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL O GENERAL**

*Cuando las circunstancias pastorales lo aconsejen, porque los fieles no tienen oportunidad de acudir en otro momento, el Sacramento de la Reconciliación se administra durante la **Liturgia Penitencial**, al inicio de la celebración de la Misa. El ritual para administrarlo en este momento, se encuentra en el Misal Completo del Rito Católica Renovado.*

*Cuanto ofrecemos a continuación, se refiere únicamente a las formas de administrar el Sacramento fuera de la celebración de la Misa.*

### **I. SALUDO INICIAL Y LITURGIA DE LA PALABRA**

*El celebrante inicia:*

**Cl.** En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Tl.** Amén.

**Cl.** El Dios de la misericordia, que por la acción del Espíritu Santo, perdona nuestros pecados y nos llena de alegría y de paz, esté siempre con todos ustedes.

**Tl.** Y con tu espíritu.

**Cl.** Hermanos: en la primera Carta del Apóstol Juan se escribe: **“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros; pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados” (1Jn 1, 8-9).** Precisamente por ello, el Señor Jesucristo nos ha dejado el Sacramento de la Reconciliación. Para recibirlo fructuosamente son necesarias tres cosas: que nos reconozcamos pecadores, arrepintiéndonos de nuestros pecados y comprometiéndonos a no volver a pecar; que confesemos nuestras faltas y nos acojamos confiadamente a la misericordia divina; finalmente, que recibamos la absolución. Preparémonos a recibir el perdón, escuchando la Palabra de Dios.

## **L/.** Lectura del Evangelio según san Lucas (Lc 18, 9-14)

Jesús contó esta otra parábola para algunos que, seguros de sí mismos por considerarse justos, despreciaban a los demás: “Dos hombres fueron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro era uno de esos que cobran impuestos para Roma. El fariseo, de pie, oraba así: ‘Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, malvados y adúlteros, ni como ese cobrador de impuestos. Yo ayuno dos veces a la semana y te doy la décima parte de todo lo que gano.’ Pero el cobrador de impuestos se quedó a cierta distancia, y ni siquiera se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: ‘¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!’ Les digo que este cobrador de impuestos volvió a su casa ya justo, pero el fariseo no. Porque el que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.” Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

### **Del salmo 51**

**R/.** Señor, ¡Lávame de mi maldad! ¡Límpiame de mi pecado!

**L/.** Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; por tu gran ternura, borra mis culpas. Reconozco que he sido rebelde; mi pecado no se borra de mi mente. **R/.**

**L/.** Contra ti he pecado, y solo contra ti, haciendo lo malo, lo que tú condenas. Por eso tu sentencia es justa; irreprochable tu juicio. **R/.**

**L/.** Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve. Lléname de gozo y alegría; alégrame de nuevo, aunque me has quebrantado. Aleja de tu vista mis pecados y borra todas mis maldades. **R/.**

**L/.** Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, ¡dame un espíritu nuevo y fiel! No me apartes de tu presencia ni me quites tu santo espíritu. **R/.**

*Si se considera oportuno, en este momento se puede hacer una breve reflexión sobre las lecturas.*

*Luego se permanece por un tiempo en silencio, reconociendo la situación de pecador.*

*Seguidamente, se sigue con la confesión de los pecados.*

## **II. CONFESIÓN DE LOS PECADOS**

**C/.** Con la conciencia de que somos pecadores, invitamos ahora a que reciban el sacramento todos los que, arrepentidos de sus pecados, estén dispuestos a acogerse a la misericordia divina. Incluso quienes tuvieran algún impedimento para recibir la Eucaristía, si hacen una sincera confesión, pueden acercarse a recibir la absolución. Puestos de rodillas, comiencen humildemente su confesión, reconociéndose pecadores.

*Los fieles comienzan la confesión. Normalmente el presbítero o un ministro extraordinario, debidamente preparado, guía la confesión, indicando los diferentes pecados que se pueden cometer. Es conveniente que durante el tiempo de la confesión se acompañe también con un fondo musical, para ayudar al ambiente de recogimiento y mantener la discreción de cuanto se confiesa.*

*Al final de la confesión, el presbítero dice:*

**C:/** Hermanos, concluyamos nuestra confesión recitando todos unidos:

**R:/** Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

*Golpeándose el pecho, dicen:*

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

*Luego prosiguen:*

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

## **III. PRIMERA EPÍCLESIS**

*El presbítero seguidamente invita:*

**C:/** Todos los que se han confesado pecadores, levanten sus brazos, con las palmas abiertas al cielo, para pedir al Señor que les otorgue el perdón.

**Cuando se administra la absolución individualmente, se prosigue así:**

*Se recita la primera parte de la oración de absolución con las manos extendidas:*

**C:/** Oh Dios, Padre de bondad y de misericordia, Tú has reconciliado contigo el mundo, por la muerte y resurrección de tu Hijo y enviaste al Espíritu Santo, para el perdón de los pecados.

*Se prosigue imponiendo las manos sobre el pueblo:*

**Cl.** Te pedimos que, por el ministerio de la Iglesia, envíes la efusión de tu Espíritu Santo sobre este pueblo que humildemente se ha confesado pecador, para que obtenga el perdón de sus pecados, viva en la libertad de tus hijos y participe en la vida nueva de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Tl.** Amén.

*Luego invita a que todos se pongan de pié, que hagan fila para recibir la absolución individual y que luego, volviendo a sus lugares, hagan una oración de acción de gracias y de ofrecimiento de la propia vida, para agradecer el perdón recibido y pedir el don de la perseverancia. La invitación puede hacerse con éstas u otras palabras:*

**C:/** En este momento les invito a que se pongan de pie y, los que se han confesado, hagan fila para recibir la absolución. Cuando regresen a sus lugares, harán una oración de acción de gracias y de ofrenda de su vida, para agradecer el perdón recibido y pedir la fuerza para perseverar en la vida nueva del Espíritu.

*Los fieles se acercan y el presbítero hace la señal de la cruz e imposición de manos sobre la cabeza de cada penitente, diciendo:*

**C:/** Por la infinita misericordia de Dios, te declaro absuelto de todos tus pecados, en el nombre del Padre, + y del Hijo, y del Espíritu Santo.

*El penitente responde:*

**R:/** Amén.

*El presbítero prosigue:*

**C:/** La paz sea contigo.

*El penitente responde:*

**R:/** Amén.

**Cuando por la cantidad de fieles o por otra razón pastoral de peso no es posible dar la absolución individual, ésta se administra en forma general, de la siguiente manera:**

*Se recita la primera parte de la oración de absolución con las manos extendidas:*

**C:/** Oh Dios, Padre de bondad y de misericordia, Tú has reconciliado contigo el mundo, por la muerte y resurrección de tu Hijo y enviaste al Espíritu Santo, para el perdón de los pecados.

*Se prosigue imponiendo las manos sobre el pueblo:*

**Cl.** Te pedimos que, por el ministerio de la Iglesia, envíes la efusión de tu Espíritu Santo sobre este pueblo que humildemente se ha confesado pecador, para que obtenga el perdón de sus pecados, viva en la libertad de tus hijos y participe en la vida nueva de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Tl.** Amén.

**C:/** Y por la infinita misericordia de Dios, los declaro absueltos de todos sus pecados, en el nombre del Padre, + y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**Tl.** Amén.

*Luego el presbítero invita a que todos se pongan de pié y a que, ya sea en forma privada o comunitaria, hagan una oración de acción de gracias y de ofrecimiento de su propia vida, para agradecer el don de la reconciliación:*



**C:/** En este momento les invito a que se pongan de pie y hagan una oración de acción de gracias y de ofrenda de su vida, para agradecer el don inestimable de haber sido perdonados.

*Si la penitencia se hace comunitaria, el mismo presbítero o un ministro idóneo, dirige la oración de acción de gracias y de ofrecimiento, junto a toda la asamblea que ha participado en el sacramento de la reconciliación.*

#### **IV. SEGUNDA EPÍCLESIS Y DESPEDIDA**

*Terminada de impartir la absolución individual a cada penitente y la acción de gracias de parte de estos, o si se administró la absolución general, después de ésta y de la respectiva acción de gracias, con las manos impuestas sobre la Asamblea, prosigue:*

**C/.** Oh Señor, que por el poder del Espíritu Santo, este pueblo que ha sido declarado absuelto de pecado, quede libre de toda atadura del mal, perseverare gozoso en tu gracia y participe de la gloria de tus bienaventurados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**T/.** Amén.

*El presbítero concluye el rito, diciendo:*

**C/.** Que el Señor, rico en misericordia, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.

**T/.** Amén.

**C/.** Con el perdón del Señor y llenos de la gracia del Espíritu, pueden ir en paz.

**T/.** Demos gracias a Dios.

### **II ADMINISTRACIÓN FUERA DE LA MISA CON CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL**

*Esta forma de administración de la reconciliación es considerada extraordinaria y será realizada únicamente cuando razones pastorales o personales lo requieran.*

*En tales casos, los presbíteros deben estar disponibles para responder a las necesidades del Pueblo de Dios.*

#### **I. RITOS INICIALES**

*El celebrante inicia:*

**C/.** En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.

**P/.** Amén.

**C/.** El Dios de la misericordia, que por la acción del Espíritu Santo, perdona nuestros pecados y nos llena de alegría y de paz, esté siempre en tu corazón.

**P/.** Y con tu espíritu.

**C/.** Comienza humildemente tu confesión, reconociéndote pecador.

*El penitente hace la confesión de sus faltas.*

*Si el presbítero lo considera oportuno, cuando termina la confesión, puede dar algunas recomendaciones al penitente para su vida cristiana.*

*Al final de la confesión y, eventualmente del diálogo, el presbítero dice:*

**C:/** Hermano, concluye tu confesión recitando el “Yo confieso...”

**P:/** Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante usted, hermano, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

*Golpeándose el pecho, dice:*

**Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.**

*Luego prosigue:*

**Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a usted, hermano, que interceda por mí ante Dios, nuestro Señor.**

## II. PRIMERA EPÍCLESIS

*El presbítero seguidamente invita:*

**C:/** Levanta tus brazos, con las palmas abiertas al cielo, para pedir al Señor que te otorgue el perdón.

*Luego inicia la oración de absolución, teniendo las manos extendidas:*

**C:/** Oh Dios, Padre de bondad y de misericordia, Tú has reconciliado contigo el mundo, por la muerte y resurrección de tu Hijo y enviaste al Espíritu Santo, para el perdón de los pecados.

*Se prosigue imponiendo las manos sobre el penitente:*

**Cl.** Te pedimos que, por el ministerio de la Iglesia, envíes la efusión de tu Espíritu Santo sobre este(a) hij@ que humildemente se ha confesado pecador, para que obtenga el perdón de sus pecados, viva en la libertad de tus hijos y participe en la vida nueva de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

*Seguidamente el presbítero hace la señal de la cruz e imposición de manos sobre la cabeza quien se está reconciliando, diciendo:*

**C:/** Por la infinita misericordia de Dios, te declaro absuelto de todos tus pecados, en el nombre del Padre, + y del Hijo, y del Espíritu Santo.

*El penitente responde:*

**P:/** Amén.

*Luego le invita a que haga una oración de acción de gracias y de ofrecimiento de su propia vida, para agradecer el don de la reconciliación. La invitación puede hacerse con éstas u otras palabras:*

**C:/** En este momento te invito a que hagas una oración de acción de gracias y de ofrenda de tu vida, para agradecer el don del perdón de tus pecados y de la reconciliación con el Señor.

## III. SEGUNDA EPÍCLESIS Y DESPEDIDA

*Terminada la absolución y la acción de gracias de parte del penitente, con las manos impuestas sobre éste, prosigue:*

**Cl.** Oh Señor, que por el poder del Espíritu Santo, este hermano que ha sido declarado absuelto de pecado, quede libre de toda atadura del mal, persevere gozoso en tu gracia y participe de la gloria de tus bienaventurados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Pl.** Amén.

*El presbítero concluye el rito, diciendo:*

**Cl.** Que el Señor, rico en misericordia, te bendiga, te guarde de todo mal y te lleve a la vida eterna. Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ti y te acompañe siempre.

**Pl.** Amén.

**Cl.** Con el perdón del Señor y lleno de la gracia del Espíritu, puedes ir en paz.

**Pl.** Demos gracias a Dios.

# CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

## INTRODUCCIÓN AL MISAL DEL RITO CATÓLICO RENOVADO

### 1. EL SENTIDO DE LA LITURGIA.

#### 1.1. INTRODUCCIÓN:

Antes de entrar en los aspectos específicos referentes a la celebración de la Eucaristía, es fundamental que tomemos conciencia de la originalidad y de la especificidad de la Liturgia Católica.

Su característica fundamental es que la misma tiene carácter **sacramental**. Esto significa que, a través de signos sensibles, por la fuerza del Espíritu Santo, se comunica la gracia y la vida nueva, instaurándose el Reino de Dios.

Entre las acciones litúrgicas, el cúlmen lo constituye la celebración Eucarística. Al celebrar la iglesia local celebra la Eucaristía es cuando, sacramentalmente, se constituye en presencia y actualización real y eficaz del Cuerpo de Cristo y en concretización y manifestación de la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Porque en la celebración eucarística el Señor se hace presente a través de su Palabra y por el memorial y la efusión del Espíritu Santo sobre el pan y el vino, se actualiza el sacrificio de Cristo y se participa de todos los frutos de la Redención.

El carácter trascendental que tiene la celebración requiere que se tome conciencia de los diversos elementos esenciales que la constituyen y que se tenga gran cuidado en preparar cada uno de sus aspectos.

#### 1.2. LOS SIGNOS SENSIBLES.

##### 1.2.1. La Asamblea Litúrgica.

El primer signo sensible en la celebración es el Pueblo de Dios que, constituido en Asamblea Litúrgica, ejerce su dignidad de ser pueblo sacerdotal y nación consagrada.

De allí que la participación activa y consciente de la comunidad, constituya un elemento fundamental e irrenunciable al celebrar la Eucaristía.

Para manifestar este rol activo, es indispensable que los fieles participen a través de servicios y ministerios, y que se involucren tanto cuanto sea posible dentro del desarrollo de la celebración.

##### 1.2.2. El ministro ordenado celebrante.

El ministro ordenado, presbítero u obispo, constituye otro signo indispensable para celebrar la Eucaristía.

Es muy importante tomar conciencia de que su eficacia ministerial proviene de que, por la ordenación, ha recibido la capacidad de ser como catalizador que unifica y representa a la comunidad que, en la asamblea litúrgica, es la actualización del Cuerpo de Cristo. Sólo como expresión de la unidad sacramental de la comunidad es que se puede hablar legítimamente de que el ministro ordenado representa al mismo Cristo.

Esto hace que el ministro, para poder cumplir plenamente su misión sacramental, tenga que identificarse hondamente con la comunidad, deba esforzarse por captar y expresar el “sentir de fe” del pueblo de Dios y, a la vez, desde la íntima experiencia de comunión con el Señor, logre encarnar las mismas actitudes de humildad y amor de Jesús; así como a irradiar la certeza de que, en la celebración, el Reino de Dios se hace presente efectivamente.

Dentro del ministerio ordenado es también importante que se reconozca el rol que corresponde jugar al diácono, cuando éste participa en la celebración.

##### 1.2.3. El espacio litúrgico.

Otro elemento que no puede ser descuidado es el del valor simbólico que juega el espacio litúrgico.

El **altar** representa a Cristo, el cordero que se inmola por nosotros. Por lo mismo, aún adecuándose a las circunstancias concretas de cada lugar, se debe cuidar que el altar ocupe un lugar relevante, permitiendo que se reconozca su centralidad.

El **ambón**, desde el que se proclama la Palabra y se actualiza en la homilía, debe también ocupar un lugar relevante, manteniendo una relación adecuada con el altar para que la asamblea tome conciencia de que cuanto se proclama como Palabra, se actualiza y realiza eficazmente como sacramento desde el altar.

La **sede** de quien preside no puede ser descuidada. Sin embargo, en coherencia con el concepto de que el ministro ordenado expresa y unifica a la asamblea litúrgica, es importante que se busquen las formas de subrayar su conexión y comunicación con ésta, más que la distancia.

Otros elementos que juegan un papel simbólico en la celebración son los diferentes **ministerios**, el **canto**, las **vestiduras**, **vasos sagrados**, las **especies sacramentales** y otros símbolos expresivos. Sobre ellos se tratará más adelante.

### **1.3. LA EFICACIA SACRAMENTAL, FRUTO DE LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO.**

Dentro de la liturgia, como mencionamos precedentemente, lo que hace que los signos sensibles adquieran el carácter de sacramento es que, a través de ellos, por la acción del Espíritu Santo, se comunica la gracia.

El símbolo sensible que representa y a través del cual se actúa la efusión del Espíritu es la imposición de manos, acompañada de la invocación del Espíritu Santo.

Por ello es indispensable que en toda celebración sacramental, pero particularmente en la celebración Eucarística, se tenga conciencia clara de los momentos, que se designan con el nombre griego de “**Epiclesis**”, en los que por la imposición de manos y la oración de ministro ordenado, se realiza la transformación de las especies, que se convierten en sacramento.

En la medida de las posibilidades y de la conveniencia pastoral, se puede invitar a que el pueblo de Dios, como pueblo sacerdotal, participe adecuadamente en estos momentos.

## **2. EL AÑO LITÚRGICO.**

### **2.1. INTRODUCCIÓN.**

Se llama año litúrgico a la distribución que rememora anualmente la historia de la salvación, específicamente en torno al misterio de la encarnación, muerte y resurrección de Jesucristo y al misterio de su permanencia en la historia, a través de su Iglesia, por la acción del Espíritu Santo.

### **2.2. LOS TIEMPOS LITÚRGICOS.**

El rito católico renovado ha conservado la estructuración del año litúrgico propia del rito latino, como ha quedado después de la reforma realizada a partir del Concilio Vaticano II.

Como consecuencia, el año litúrgico se organiza en cinco etapas, a las que litúrgicamente se les conoce como “**tiempos**”. Estos son:

- Tiempo de Adviento.
- Tiempo de Navidad.
- Tiempo de Cuaresma.
- Tiempo de Pascua.
- Tiempo Ordinario.

A los cuatro primeros tiempos se les denomina litúrgicamente como “Tiempos fuertes”, porque su celebración tiene precedencia sobre las otras celebraciones, con raras excepciones.

#### **2.2.1. El Tiempo de Adviento:**

Es el que transcurre antes de la celebración de Navidad.

Consta aproximadamente de cuatro semanas.

Es época cuya característica es el reavivamiento de la esperanza de que el Hijo de Dios que se encarnó en el tiempo, sigue viniendo, por la acción del Espíritu, y, a través del ministerio de la Iglesia, especialmente de la acción litúrgica, sigue naciendo en el corazón de los fieles y de la comunidad creyente, para guiar la vida de su pueblo.

Como época de preparación y de redescubrimiento de la presencia viva de Cristo, el color distintivo de este tiempo es el “morado”.

#### **2.2.2. El Tiempo de Navidad:**

Comienza el 24 de Diciembre, con la víspera de la Navidad y termina con la fiesta del Bautismo del Señor, la cual se celebra entre el 8 y el 13 de Enero, dependiendo de la fecha en que se celebra la Epifanía.

Es tiempo de gozo en que, recordando el nacimiento de Jesús en la historia, se celebra su constante e ininterrumpido nacimiento en la vida de la Iglesia y de los fieles, por la acción del Espíritu Santo.

El color propio de este tiempo es el “blanco”, como símbolo de gozo, de pureza y de la vida nueva que trae Cristo.

#### **2.2.3. El Tiempo de Cuaresma:**

Comienza el miércoles de Ceniza y termina con la celebración del Triduo Pascual.

Recuerda el éxodo de Israel a través del desierto y, sobre todo, los cuarenta días que Jesús transcurrió en el desierto, antes de iniciar públicamente la proclamación del Evangelio.

Es tiempo de conversión, es decir, de transformación de la manera de pensar y de las actitudes fundamentales, para que identificándose plenamente con Jesús en el pensar y en el sentir, la fuerza y la vida nueva de la resurrección pueda ser operante y manifestarse en la vida de cada creyente, por la acción del Espíritu Santo.

Como tiempo de conversión, los dos elementos que le caracterizan son: la oración, entendida como tiempo de encuentro y diálogo con el Señor; y la meditación de la Palabra, vista como profundización en el mensaje salvífico, para redescubrir toda su profundidad e implicaciones.

El proceso de conversión debe irse manifestando en actitudes concretas de generosidad, de solidaridad hacia los demás, especialmente los más pobres: así como en la renuncia a todas las formas de desorden y egoísmo, para lo cual, el ayuno puede jugar un papel importante.

Las formas de expresión de piedad popular tienen relevancia solamente en la medida en la que sean manifestación o, por lo menos, medio que estimule la auténtica conversión.

El color distintivo es el "morado", por tratarse de tiempo de penitencia, aunque el Domingo de Ramos se emplea el "rojo" como signo de la realeza de Cristo y de su Pasión.

#### **2.2.4. El Tiempo de Pascua:**

Comienza con la vigilia pascual y se prolonga durante cincuenta días, hasta concluir con la celebración de Pentecostés.

Es tiempo de profunda alegría en el cual la liturgia debe ayudar a que cada fiel y toda la comunidad tome conciencia de que la resurrección de Cristo no es un mero recuerdo del pasado sino, por el Espíritu Santo, es una realidad operante en el presente. Como consecuencia, las maravillas que se realizaron en la iglesia primitiva no pueden ser comprendidas como mero relato sino como el testimonio de lo que el Señor sigue realizando actualmente en su Iglesia.

Con esta certeza, la liturgia debe estimular a que la comunidad deje que se manifieste la presencia del Señor resucitado y a que, en la vida personal y eclesial, se asuman las actitudes y los compromisos apostólicos que se asumieron en la primera iglesia.

Su color distintivo es el "blanco", aunque termina con el "rojo" que indica el fuego abrasador del Espíritu Santo que desciende y permanece sobre la Iglesia.

#### **2.2.5. El Tiempo Ordinario:**

Comprende las semanas que transcurren entre el final del tiempo de Navidad y el inicio de la Cuaresma y luego las que transcurren entre el día de Pentecostés y el inicio del Adviento.

Su color distintivo es el "verde", como signo de la esperanza en la que vive el cristiano.

Este tiempo es particularmente apropiado para ir profundizando en lo que conlleva la vida cristiana y en sus implicaciones concretas en la sociedad y en el mundo, como resultado de que ya ha iniciado la nueva creación de de que el Reino de Dios ha llegado hasta nosotros y está operante en la historia.

### **2.3. CRISTOCENTRISMO DEL AÑO LITÚRGICO Y EL LUGAR QUE OCUPAN OTRAS CELEBRACIONES:**

#### **2.3.1. Las celebraciones de Santa María y de los otros santos.**

El calendario litúrgico gira esencialmente en torno al misterio salvífico de Jesucristo.

Sin embargo, dentro de él ocupan un lugar de relevancia otras celebraciones como:

- Las celebraciones de Santa María, la Madre de Dios, a quien se le reconoce especialmente como modelo perfecto de las actitudes que se deben asumir para que la salvación de Jesucristo cobre pleno efecto en el creyente, en la Iglesia y en el mundo.
- También están las celebraciones que los santos, las cuales tienen sentido en la medida en la que se reconozca en los santos a personas que, habiéndose entregado plenamente al seguimiento del Evangelio, se constituyen en estímulo y modelo para que el pueblo cristiano sea más radical y profundo en su seguimiento del Señor.

En la Iglesia Católica Ecueménica Renovada, para subrayar el cristocentrismo que debe caracterizar al calendario litúrgico, hemos limitado el santoral a la celebración de los apóstoles, de otras figuras ligadas a la Iglesia primitiva, de algunos santos padres, de algunos santos especialmente relevantes para la Iglesia latina y de otros significativos para las Iglesias con las que estamos en comunión.

Sin embargo, se reconoce la legitimidad de celebrar, en forma opcional, a otros santos incluidos dentro del calendario romano o, incluso, a quienes, reconocidos como tales, no aparecen ni siquiera ese calendario. En tales casos, para la celebración se pueden emplear los formularios comunes que se encuentran en el misal, con ese propósito específico, pues para la celebración de cada uno de los santos incluidos dentro del santoral de ICERGUA se ofrece un formulario propio.

### **2.3.2. Celebraciones durante los domingos y otros tiempos litúrgicos fuertes.**

Durante los domingos de Adviento así como durante los domingos y días entre semana de Navidad, Cuaresma y Pascua, debería evitarse introducir celebraciones de santos que no estén incluidos dentro de nuestro santoral, así como misas por diversas necesidades, salvo que haya una necesidad extrema, como sería la celebración de exequias y, aún en este caso, es fuertemente recomendable que se utilicen las lecturas y los formularios del propio del día.

Si la celebración de santos incluidos dentro de nuestro santoral cayera durante la semana santa o en la primera semana de Pascua, la celebración, si se considera pertinente, se pospondrá hasta el lunes después del segundo domingo de Pascua o, si se considera más oportuno, se omitirá.

Si las celebraciones caen en día domingo del tiempo ordinario se omitirán, salvo que se trate de una solemnidad del Señor, de Santa María, o de un apóstol o patrono especialmente venerado en un lugar determinado.

Durante los domingos del tiempo ordinario, por razones pastorales de peso, se pueden sustituir tanto los formularios como las lecturas dominicales por otros más adecuados a la ocasión.

### **2.3.3. Celebraciones entre semana durante el tiempo ordinario.**

Durante los días entre semana del tiempo ordinario, si no se celebra a un santo incluido dentro del santoral de ICERGUA, se puede emplear cualquiera de los formularios para las misas dominicales del tiempo ordinario.

Sin embargo es fuertemente recomendable que, si las circunstancias lo aconsejan, se utilicen los formularios de celebración por las diversas necesidades, especialmente por aquellas que se refieren a la Iglesia y al cumplimiento de la misión que Cristo le ha confiado.

En estos días también se puede recurrir al uso de los formularios propios de las “Misas Votivas”.

## **2.4. EL LECCIONARIO.**

Para la selección de lecturas, se ha mantenido la praxis utilizada por el rito latino, después de la reforma del Concilio Vaticano II.

Esto quiere decir que las lecturas dominicales se estructuran en tres ciclos, denominados “A”, “B” y “C”, caracterizándose fundamentalmente por girar en torno a la lectura de los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, respectivamente.

Para las lecturas entre semana, durante el tiempo ordinario, las primeras lecturas y salmos se organizan en “años impares” y “años pares”, mientras la lectura del Evangelio es la misma para ambos años.

Las lecturas entre semana de los otros tiempos se estructuran en un solo ciclo que se repite anualmente.

Para la celebración de los santos incluidos dentro de nuestro santoral, en el misal se indica si se deben hacer lecturas propias o si, por el contrario, se utilizan las lecturas del ordinario.

## **3. EL ORDINARIO DE LA MISA:**

La celebración de la Eucaristía se articula en torno a dos grandes partes: La Liturgia de la Palabra y la Liturgia Eucarística. La primera es antecedida por una introducción conocida como “Ritos iniciales” y la segunda es seguida por los “Ritos conclusivos”.

Para nosotros, siempre que las circunstancias pastorales lo permitan y lo aconsejen, la liturgia de la Palabra es precedida por la administración del Sacramento de la Reconciliación. Ésta se celebra inmediatamente después del saludo inicial y sustituye al rito penitencial.

Es importante que tomemos conciencia del significado y relevancia de cada una de las partes que componen, tanto la administración del Sacramento de la Reconciliación como la celebración de la Eucaristía.

### **3.1. LA ADMINISTRACIÓN DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN.**

#### **3.1.1. Importancia y fundamento.**



Si no hay otra forma accesible y adecuada de garantizar que todo el pueblo de Dios pueda reconciliarse sacramentalmente antes de la celebración Eucarística, no se debería omitir iniciar la Asamblea con la administración del Sacramento de la Reconciliación.

Aunque esta praxis contraste con la normativa romana, encuentra su fundamento principal en el reconocimiento del papel que corresponde jugar a la Asamblea dentro de toda celebración litúrgica y, especialmente, dentro de la Eucaristía.

Convocado como pueblo sacerdotal y siendo protagonista primordial dentro de la celebración, es muy importante que cada uno de sus miembros esté debidamente dispuesto y reconciliado, para que su participación sea activa y eficaz.

El ritual previsto para la administración de la reconciliación es suficientemente flexible para que pueda adaptarse a las circunstancias pastorales concretas.

El Sacramento de la Reconciliación se administra después de terminar la procesión de entrada, la veneración e incensación del altar y el saludo inicial de la celebración Eucarística y sustituye al rito penitencial.

### **3.1.2. La “Epiclesis” dentro de la administración del sacramento de la Reconciliación.**

Antes de dar la absolución es fundamental que el celebrante tome conciencia de que hay una “epiclesis” en la que se invoca la efusión del Espíritu, para el perdón de los pecados.

Ésta, que tanto en la administración individual de la absolución como en la general, se hace en forma comunitaria, debe ser suficientemente subrayada y reconocida, por la relevancia que tiene, al constituir prácticamente la sustentación sacramental de la absolución que, ya sea individual o comunitariamente se dará inmediatamente después.

### **3.1.3. Vigilancia pastoral.**

Se debe tener cuidado, de que la administración del sacramento de la reconciliación sea hecha con seriedad y de que ayude a experimentar el perdón de Dios y estimule la conversión de vida.

Para ello, cada vez que se administra, es indispensable que se tome conciencia de su profundidad y significado, a través de una adecuada catequesis y de la cuidadosa preparación de la celebración.

## **3.2. RITOS INICIALES.**

### **3.2.1. La procesión de entrada, la veneración e incensación del altar y del pueblo y el saludo inicial.**

La procesión de entrada normalmente se inicia desde el fondo del templo y se organiza de la siguiente manera:

- Precede la cruz procesional y al lado van los ciriales.
- Sigue el turiferario y al lado va quien lleva la naveta.
- Luego el diácono lleva alzado el Evangeliario. Si no hay diácono, el libro lo puede llevar uno de los lectores. Y si no hay Evangeliario se puede llevar el leccionario o la Sagrada Escritura. Al llegar al altar, el libro de los Evangelios se coloca sobre el altar y luego, antes de la lectura del Evangelio, durante el tiempo de la aclamación, el diácono o el celebrante lo llevan en procesión hacia el ambón.
- Después van los otros servidores y ministros del altar.
- Si los hay, siguen los concelebrantes.
- Finalmente va el celebrante principal.
- Si la Eucaristía es presidida por el obispo, atrás de éste van los servidores que sostienen la mitra y el báculo.

Al llegar delante del altar, en forma conveniente y ordenada, por parejas o todos simultáneamente, hacen una reverencia profunda y van a ocupar el lugar asignado.

El celebrante – y si los hubiere también los concelebrantes y el diácono – veneran el altar.

Si se usa el incienso, el celebrante principal incienso el altar, la cruz y luego, en forma adecuada, incienso a los demás ministros y al pueblo.

Terminado el canto de entrada, hace el saludo inicial, utilizando una de las fórmulas que se encuentran en el misal u otra que le parezca conveniente.

Terminado el saludo, si se administra el sacramento de la Reconciliación, se sigue con ese rito. De lo contrario, se pasa al rito penitencial.

### **3.2.1. El rito penitencial.**

Cuando no se administra el sacramento de la reconciliación éste se sustituye por los ritos penitenciales.

En el misal hay varias alternativas de celebración. Es importante que el celebrante estudie cuál es la más adecuada para la ocasión y el tiempo concreto.

Durante el tiempo de Pascua es especialmente relevante recurrir al rito de la aspersion del agua, después de haber renovado las renunciaciones bautismales al pecado. Cuando se emplee esta forma de rito penitencial, por razones pastorales, la aspersion del agua se puede llevar a cabo mientras se canta el "Gloria"

### **3.2.3. El "Gloria"**

En los tiempos en que se incluye el "Gloria" dentro de la celebración litúrgica, es muy importante tener en cuenta los siguientes criterios:

- Ante todo, mantener en sus rasgos fundamentales, el texto del cántico original. Su antigüedad y el hecho de fundarse en textos de la Escritura, son la razón por la que éste ha sido conservado dentro de la liturgia, a pesar de las reformas que se han hecho. Por lo mismo, sustituirlo por otro cántico de alabanza no tiene sentido y, en tal caso, sería mejor omitirlo.
- Además, por tratarse fundamentalmente de un "canto de alabanza", en la medida de lo posible éste debe siempre cantarse y no solamente ser recitado.

### **3.2.4. La Oración Colecta:**

Expresa las intenciones específicas por las que se va a orar en la Eucaristía.

Entre el "Oremos", invitando a la oración y el inicio de la súplica, se debe hacer un momento de silencio.

Incluso, si se considera oportuno, se pueden indicar algunas de las intenciones especiales que se presentarán en la celebración eucarística.

## **3.3. LA LITURGIA DE LA PALABRA**

### **3.3.1. Las lecturas:**

En el rito católico renovado, mantenemos la estructura de las lecturas propia del rito latino, después de la reforma del Concilio Vaticano II.

Esto significa:

- Que los días domingos y las solemnidades se proclaman tres lecturas, un salmo responsorial y una aclamación entre la segunda lectura y la lectura del Evangelio. De ordinario la primera lectura está tomada del Antiguo Testamento, de los Hechos de los Apóstoles o del Apocalipsis; el salmo responsorial está tomado del libro de los salmos o de algún cántico de cualquiera de los otros libros de la Escritura; la segunda lectura de una de las Cartas del Nuevo Testamento y el Evangelio de uno de los cuatro Evangelios canónicos.
- En los demás días se lee una lectura tomada de alguno de los libros de la Sagrada Escritura, exceptuados los Evangelios y los salmos; un salmo responsorial, tomado del libro de los salmos o de algún cántico de cualquiera de los otros libros de la Escritura y un párrafo de alguno de los cuatro Evangelios canónicos.

Es importante tener en cuenta algunos criterios de preparación para las lecturas:

- Es fundamental que los lectores estén debidamente preparados y que hagan las lecturas en forma clara y comprensible para el pueblo.
- Por lo mismo, cuando la Asamblea no comprende castellano, la lectura debe hacerse en el idioma que comprenda el Pueblo de Dios.
- Incluso en el caso de la proclamación del Evangelio que, de suyo, compete al diácono o al presbítero, si uno de estos no pueden leer en el idioma que la Asamblea comprende, previa bendición de parte de quien preside la Eucaristía, un ministro laico idóneo, debe ser el encargado de hacer la proclamación.
- Cuando las circunstancias pastorales lo aconsejen, las lecturas podrán ser hechas en castellano y en el idioma propio del lugar.
- El salmo responsorial, por su naturaleza, debe ser cantado. Si no se puede cantar todo el salmo, por lo menos debería cantarse el responsorio. Al cantarlo es importante que se tenga cuidado que la melodía, especialmente del responsorio, pueda ser cantada fácilmente por el pueblo y que refleje armonía y belleza.

Para la lectura del Evangelio en las celebraciones solemnes:

- Si se utiliza el incienso, durante el canto de la aclamación, después de la segunda lectura o después del salmo responsorial, según sea el caso, se organiza la procesión formada por los ciriales, el turiferario, la naveta y, si lo hay, el diácono.

- Se va hacia la sede en donde se encuentra el celebrante, el cual echa incienso en el incensario y da la bendición al diácono. Si no hay diácono se omite esta parte.
- La procesión se dirige luego hacia el altar; el diácono recoge el Evangelionario, bendice con él a la Asamblea y prosigue hacia el ambón. Si no hay diácono, esa función corresponde al celebrante o a uno de los concelebrantes si los hay.
- Si el diácono es quien ha proclamado el Evangelio, terminada su tarea lleva el Evangelionario en procesión al celebrante para que lo venere.

### **3.3.2. La homilía:**

La homilía debe tenerse en todas las celebraciones eucarísticas, al terminar la proclamación del Evangelio.

Los domingos ésta debe ser más elaborada y extensa. Entre semana puede ser más breve pero no debe omitirse.

Para la homilía es indispensable tener los siguientes criterios:

- Se trata de explicar, comentar y actualizar el mensaje de las lecturas bíblicas que han sido proclamadas. Por lo mismo es conveniente que ésta sea preparada cuidadosamente.
- De ordinario la homilía corresponde a quien preside la Eucaristía. Por razones pastorales se puede delegar a que la misma sea hecha por el diácono o, si las circunstancias pastorales lo recomiendan, puede ser preparada en forma comunitaria y compartida con la Asamblea en la manera que se considere más adecuada.
- En cualquiera de los casos, el criterio fundamental que se debe tener es que se mantenga la relación entre la homilía y las lecturas de la Escritura que la preceden.
- Para la preparación de la homilía es importante que se tenga en cuenta que en la elaboración del leccionario, se han seguido ciertos criterios:
  - o Cuando se trata de las lecturas dominicales o festivas, de normalmente la primera lectura y el salmo indican un anuncio profético que, en el Evangelio se cumple y, en la segunda lectura, encuentra una forma de aplicación concreta a la vida de la comunidad.
  - o Las lecturas entre semana para los tiempos litúrgicos fuertes, generalmente tienen entre sí una conexión temática que con estudio, reflexión y oración es fácilmente reconocible.
  - o Las lecturas entre semana del tiempo ordinario siguen más bien el criterio de lectura continuada, por lo que no existe una vinculación entre la temática de la primera lectura y el Evangelio, aunque tampoco es difícil encontrar su vinculación como profecía – cumplimiento, cuando se penetra dentro del sentido profundo de la Escritura.

### **3.3.3. El Credo:**

En el misal hemos introducido tres formas de proclamar el Credo.

Se puede optar por cualquiera de las tres.

Es importante que se tome en cuenta que si se usa la fórmula del Credo Niceno-Costantinopolitano, es recomendable que se mantenga la versión original y genuinamente católica, que es la que se encuentra en nuestro misal; pues la fórmula romana tiene innovaciones introducidas en el siglo XI, que ha sido causa de división y ruptura en la catolicidad.

Si como rito penitencial se recurre al empleo de la fórmula con las “Renuncias bautismales”, es recomendable que la profesión de fe se haga utilizando el “Credo bautismal”.

Es admisible, por razones pastorales de peso y, en circunstancias especiales, que se adapte la profesión de fe con expresiones más comprensibles y significativas para la comunidad, siempre que se mantenga su contenido fundamental.

### **3.3.4. La Oración de los fieles:**

Durante la oración de los fieles normalmente se pide por la Iglesia Universal, por nuestra Iglesia local, por las comunidades, por las necesidades civiles y por las intenciones y necesidades particulares.

La forma concreta de realizar esta oración, dependerá de la costumbre del lugar.

Es importante que se busquen maneras de expresión que aseguren la participación activa de toda la Asamblea.

### **3.3.5. El rito de la paz:**

Con fundamento en el Evangelio y por razones pastorales, el rito de la paz lo celebramos antes de la presentación de las ofrendas.

Es importante que el mismo, a través de una adecuada introducción, sea reconocido como momento para expresar la reconciliación interior y el compromiso de trabajar por la justicia y la paz.

Ubicado en este momento, el rito puede expresarse con efusión y ser acompañado con cantos alusivos, sin que se rompa el ambiente de oración.

### **3.4. LA LITURGIA EUCARÍSTICA:**

#### **3.4.1. Las ofrendas:**

Normalmente la presentación de ofrendas es introducida con una oración de acción de gracias y de suplica por los bienes materiales, dirigida por un ministro laico.

Es importante que se tome conciencia de que las ofrendas son signo de la entrega personal y de la gratitud por todos los bienes materiales de que se disfruta.

#### **3.4.2. El ofertorio:**

Para subrayar la participación de la Asamblea como pueblo sacerdotal, dentro de la celebración, la forma ordinaria de celebrar el ofertorio es que fieles laicos traigan las especies hasta el altar y las presenten, mientras el pueblo entona cantos alusivos al ofrecimiento, primero del pan y luego del vino.

Terminada la presentación de las ofrendas, si se está utilizando incienso, el celebrante, después de echar incienso en el incensario, hace la incensación de las ofrendas y el altar. Concluida ésta, el diácono o, en su defecto, el turiferario hacen la incensación del celebrante.

El lavatorio de las manos del celebrante es opcional. Si se realiza se hace después de terminar la presentación de las ofrendas o, si la hay, terminada la incensación.

El ofertorio concluye con la invitación a la oración y con la oración sobre las ofrendas.

#### **3.4.3. La Plegaria Eucarística o Anáfora:**

Comienza con el canto del Prefacio, sigue con el canto del “Santo” y continúa con la anámnesis, las epiclesis, las peticiones universales y otras especiales y la doxología final.

En nuestro misal contamos con catorce anáforas, lo cual permite que, de acuerdo al tiempo litúrgico, a la temática y a la ocasión de la celebración, se pueda emplear la que más se adecue.

De las catorce plegarias eucarísticas las doce primeras provienen, en su contenido fundamental, del misal romano; la treceava del de la Iglesia Católica Apostólica Brasileira y la catorceava de la plegaria común de los Antiguos Católicos de la Unión de Utrecht.

##### **3.4.3.1. Sobre el Prefacio:**

- Siendo un cántico de acción de gracias, lo normal es que el Prefacio sea cantado, aunque por razones pastorales, se puede recitar.
- Es oportuno tratar de que el prefacio sea seleccionado de acuerdo con la temática concreta de la celebración. En el misal se ofrece una amplia gama de opciones, además de los diez prefacios que introducen a diez de las catorce plegarias eucarísticas.
- Se recomienda usar los prefacios indicados para cada tiempo propio. Sin embargo, por razones pastorales y para responder mejor a la temática concreta que se enfatiza en la celebración, se puede optar por utilizar otros de los prefacios incluidos en el misal.
- En casos excepcionales, por razones pastorales de peso, incluso se pueden introducir otras formas de prefacio, con tal que se tenga en cuenta la estructura fundamental de éste: se trata de una acción de gracias al Padre, por Jesucristo, su Hijo amado que, en la historia de la salvación, tanto antiguamente como en el presente, actúa por medio del Espíritu, trayendo la vida, la libertad, la sanación, la alegría y bendiciones sobre la Iglesia y sobre toda la creación. Teniendo en cuenta estos criterios básicos, se pueden elaborar prefacios que sean más adecuados para la ocasión específica que se celebra.

##### **3.4.3.2. Sobre el “Santo”:**

- Es un cántico que, en su formulación, tiene base bíblica y data de tiempos antiguos.
- Por lo mismo, es importante que se cante sin alterar su formulación básica, aunque se le puedan hacer adaptaciones de estilo.

- Es una de las partes de la liturgia que debería cantarse siempre.

#### **3.4.3.3. Postura de la asamblea durante la Plegaria Eucarística.**

Se debe tomar conciencia de que, desde que termina el “Santo” hasta la doxología final y el gran “Amén”, se trata de una única oración, articulada en varias partes.

Esto hace que lo más recomendable es que la Asamblea ejerza su dignidad sacerdotal a través de la oración de súplica, antes de la consagración, y de adoración y acción de gracias, después de ésta, manteniéndose en la misma postura.

Para esas formas de oración, la postura corporal ideal es que la asamblea esté de rodillas.

En donde razones pastorales o hábitos locales aconsejen actuar diversamente, se debe animar a que, por lo menos, desde que termina el “Santo”, hasta que termina la aclamación después de la “Epiclesis” posterior al Memorial, se esté de rodillas, pudiendo ponerse de pie en el momento de la Aclamación.

Razones pastorales concretas pueden hacer que sea más conveniente tener otras posturas durante toda la plegaria – por ejemplo, estar de pie o, incluso, sentados –.

En todo caso es importante que, aún cuando se indique cuáles son las posturas ideales, se respete la libertad de cada persona para decidir sobre la cuestión.

#### **3.4.3.4. Las “Epiclesis” dentro de la Anáfora:**

Quizás la parte de la Anáfora que necesita ser explicada con más detalle es la referente a las Epiclesis”, dado que hemos optado por emplear dos: una menos amplia, antes del Memorial de la Última Cena, proveniente especialmente del rito latino y otra después de la proclamación del Memorial, más consistente y significativa, cuyo origen se encuentra sobre todo en los ritos católicos de oriente y, específicamente, en anáforas como las de San Basilio y San Juan Crisóstomo; las cuales, con variaciones han pasado a otras iglesias católicas de occidente.

Consideramos que la “epiclesis” después del Memorial es más significativa que la pronunciada antes del Memorial.

Su relevancia proviene, no solamente de sus raíces históricas y de su antigüedad sino, del contexto simbólico en el que se pronuncia.

Es fe común que, a través de la proclamación del Memorial sobre el pan y el vino, éstos se convierten en “símbolo” del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, mientras que antes del Memorial, no pasan de ser meras ofrendas materiales.

Por lo mismo, invocar la efusión transformadora del Espíritu sobre auténticos símbolos, para que se conviertan en realidad sacramental, es mucho más significativo que hacerlo sobre simples dones.

A pesar de esta convicción, hemos considerado oportuno mantener la primera “epiclesis”, con las características que tiene en el rito latino, tanto por la sensibilidad y tradición religiosa del pueblo de Dios que forma nuestra Iglesia local, como por razones ecuménicas.

#### **3.4.3.5. Las peticiones dentro de la Anáfora:**

Entre las peticiones que se hacen después de la consagración de las especies, ocupa el primer lugar las súplicas por la Iglesia.

Hemos considerado fundamental mantener la oración explícita por el Sucesor del apóstol Pedro, el obispo de Roma, porque consideramos que, habiendo recibido el encargo de presidir en la caridad y de ser signo y vínculo de unidad entre todos los cristianos, es deber nuestro orar para que, redescubriendo los alcances y características de la misión que le fue confiada, pueda cumplirla en plena consonancia con la Tradición Apostólica.

Dentro de las preces oramos también por las Iglesias con las cuales mantenemos plena comunión, por las demás iglesias y, al mencionar la frase “por todos los que cuidan de tu pueblo”, es nuestra intención incluir en nuestra oración a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que, independientemente de su credo o convicciones religiosas, aún sin saberlo o incluso excluyéndolo, trabajan porque el Reino de Dios se instaure y manifieste en el mundo.

La oración explícita por nuestra Iglesia local no es forma de particularismo sino expresión de la convicción de que la Iglesia una, santa, católica y apostólica se hace sacramentalmente presente en la Iglesia local, especialmente cuando ésta se reúne en Asamblea litúrgica. Por lo mismo la referencia a nuestra Iglesia local concreta se inserta como súplica para que, desde su pequeñez, limitación y pobreza, sirva como sacramento universal de salvación.

#### **3.4.3.6. Posibles variantes dentro de la Anáfora:**

Aún cuando la gama de opciones para escoger la plegaria eucarística es amplia, no se excluye que, en casos concretos, se puedan variar algunos aspectos de las mismas o, incluso, se introduzcan otras plegarias provenientes de otras tradiciones litúrgicas o, se compongan nuevas plegarias, adaptadas a circunstancias específicas.

Para hacer las adaptaciones, emplear plegarias de otras tradiciones litúrgicas o elaborar nuevas formulaciones, es esencial que se tengan en cuenta tres criterios básicos, que no pueden alterarse en su esencia, sin alterar gravemente el significado de la Eucaristía:

- La Anámnesis o Memorial y las Epiclesis corresponde pronunciarlas exclusivamente al ministro ordenado, obispo o presbítero, ya sea individualmente o conjuntamente en las misas concelebradas. Por ninguna razón estas partes pueden ser pronunciadas por un fiel ni tampoco deben ser pronunciadas conjuntamente por el celebrante y los fieles que conforman la Asamblea Litúrgica. Esto no implica que el pueblo de Dios no deba estar en oración de súplica ferviente para que se realice la efusión transformadora del Espíritu sobre las ofrendas y que, según la costumbre del lugar, ésta incluso pueda ser expresada conjuntamente en voz alta.
- Si razones pastorales de peso hacen que se considere oportuno que algunos fieles, además de participar durante la Plegaria Eucarística por medio de la oración y del canto o recitación de las aclamaciones previstas, tengan otras formas de intervención, se puede disponer que, de una manera adecuada se involucren al hacer las peticiones por la Iglesia y, eventualmente, otras peticiones especiales que se incluyan dentro de la plegaria para la ocasión específica.
- Toda Anáfora tiene que incluir tres elementos esenciales: la Anámnesis o Memorial; la(s) Epiclesis, entre las cuales, si se opta por omitir una, es recomendable no omitir la pronunciada después del Memorial; y las peticiones por la Iglesia universal y por la Iglesia local.
- Manteniendo estos tres elementos, se pueden añadir algunas las peticiones alusivas a la celebración concreta e, incluso, la formulación de las Epiclesis y de las peticiones por la Iglesia, puede adaptarse a las circunstancias, siempre que se conserve su contenido y significado esenciales.

#### **3.4.3.7. La Doxología final:**

Considerada como síntesis y conclusión de toda la Plegaria Eucarística, la doxología final debe ser cantada y al “Amén” con el que se concluye la misma, debe dársele, a través del canto, una relevancia particular.

La doxología puede ser cantada solamente por el celebrante o también, conjuntamente, con todo el pueblo.

Todo el pueblo, sin embargo, debe participar en todas las ocasiones en el canto del gran “Amén”.

En donde las circunstancias pastorales no aconsejen lo contrario, es muy recomendable que la elevación de las especies consagradas, que se hace durante el canto de la doxología, sea hecha por fieles que sean representativos en la comunidad – podría tratarse, por ejemplo, de los ministros de la comunión –. El sentido de esa participación es subrayar el hecho de que, en el sacrificio eucarístico, todo el pueblo se está ofreciendo como “hostia viva, agradable al Padre”.

### **3.5. EL RITO DE COMUNIÓN:**

#### **3.5.1. El Padre nuestro, su doxología y la oración por la paz.**

El rito de comunión comienza con la recitación o canto del “Padre nuestro” y de su doxología conclusiva.

Es importante que, en donde sea posible, toda la Asamblea se una de manos, para significar la comunión existente entre todos y que al final, las manos unidas sean alzadas, como símbolo de que, manteniéndose unidos, como la comunidad de Cristo resucitado, se está preparado para la victoria sobre las fuerzas del mal y para dar ante el mundo testimonio del Evangelio.

Inmediatamente después y, precisamente en vistas de la vocación de cristiana de ser fermento del Reino en el mundo, el celebrante recita una oración pidiendo la paz, la entereza y la capacidad de reconocer la presencia del Reino. Esta oración concluye con el recordatorio de que, en Jesucristo, por la fuerza del Espíritu y la presencia del Reino, la paz ha llegado hasta nosotros. Este recordatorio de la paz que se hace en este momento, es de diferente naturaleza del saludo de la paz que se hizo antes del ofertorio.

El saludo de la paz es expresión del compromiso de reconciliación que hace el creyente antes de presentar las ofrendas. El recordatorio de paz este momento, reafirma los frutos que tiene la presencia de Cristo en la Iglesia y de los cuales participará el fiel a través de la comunión.

#### **3.5.2. El canto del “Cordero de Dios” y la distribución de la comunión a los ministros.**



Inmediatamente después del recordatorio de la paz, el celebrante, el diácono u otro ministro dan la hostia consagrada a quienes se involucrarán en la distribución de la comunión, de tal forma que puedan comulgar antes de darla al pueblo.

Éstos conservan la hostia consagrada en la mano hasta después de que el celebrante invita al pueblo a comulgar o, si se comulga bajo las dos especies y la comunión con el cáliz se hace por "intinción" (sumergiendo la hostia dentro del cáliz), se espera hasta después de que sea presentado el cáliz a cada uno de los comulgantes.

### **3.5.3. Participación del pueblo de Dios en la comunión.**

Es importante facilitar y animar a que todo el pueblo de Dios pueda comulgar.

Por lo mismo, se deben buscar formas pastorales y, cuando sea el caso, también jurídicas, para que quienes tienen algún impedimento para recibir la comunión, lo puedan superar.

El ideal es que toda la asamblea, que haya hecho la primera comunión pueda acercarse a recibir la comunión.

Naturalmente esto no implica caer en laxismo ni perder la noción de que existen ciertos requisitos con los que se debe cumplir antes de comulgar. Lo que se quiere recordar y subrayar es que en la comunidad se debe asumir el compromiso de ofrecer todos los medios posibles para que cada uno de sus miembros pueda comulgar dignamente.

Cuando hay visitantes pertenecientes a otras iglesias se les permitirá el acceso a la comunión, con tal que se tenga la certeza de que comparten íntegramente nuestra misma fe acerca de la Eucaristía y de que no tengan impedimentos éticos para recibir la comunión.

La fe acerca de la Eucaristía que se requiere es: creer firmemente que la Eucaristía es un sacramento, por el cual se recibe el Cuerpo y la Sangre de Cristo, se participa en la actualización del único sacrificio de Jesucristo y se es ungido con la fuerza del Espíritu Santo.

Si los visitantes no comparten íntegramente esa fe o tienen impedimentos éticos, con caridad, pero también con claridad, se debe evitar que participen en la comunión.

### **3.5.4. La forma de recibir la comunión.**

En donde las condiciones pastorales lo permitan, es recomendable que la comunión se administre bajo las dos especies.

Del cáliz se podrá participar ya sea bebiendo directamente de él o sumergiendo la hostia consagrada en él.

En donde la comunión bajo las dos especies no sea posible, se debe insistir en que, en cada una de las especies, está plenamente presente Cristo con su Cuerpo y su Sangre. Por lo mismo, al recibir la comunión únicamente bajo una especie, aunque externamente el símbolo sea parcial, espiritualmente y sacramentalmente los frutos son plenos e idénticos a cuando se recibe bajo las dos especies.

La postura ordinaria para recibir la comunión es estar de pié, por el carácter de envío misionero que se recibe juntamente con la recepción de la comunión. En donde exista la costumbre de recibirla de rodillas, para subrayar el aspecto de adoración, si se cree oportuno, se puede hacer una catequesis para indicar el sentido de recibirla de pie pero, en todo caso, se debe respetar la costumbre del lugar y la sensibilidad de cada uno de los fieles. Por razones pastorales, en circunstancias especiales, también se puede optar por recibir la comunión en otra postura que se considere más adecuada.

De acuerdo a la costumbre del lugar y a la conveniencia pastoral, la comunión se puede colocar sobre la mano o darla directamente en la boca. Cuando se da sobre la mano, para que el fiel comulgue por sí mismo, es importante que se haga una catequesis adecuada acerca de la actitud de adoración, del respeto y del cuidado que se debe tener hacia las especies consagradas.

Los feligreses pueden comulgar el mismo día varias veces, con tal que participen con fe e íntegramente a las diferentes celebraciones eucarísticas.

## **3.6. EL RITO DE CONCLUSIÓN:**

Abarca la oración después de la comunión, si es el caso, los avisos pastorales, la bendición final, el saludo de despedida y la procesión de salida.

### **3.6.1. La oración después de la comunión.**

Normalmente la hace el celebrante desde la sede o desde otro lugar conveniente.

La asamblea usualmente esta de pié durante la oración, aunque por razones pastorales, se puede optar porque la asamblea esté en otra postura.

### **3.6.2. Los avisos pastorales.**

Los avisos nunca deben hacerse antes de recitar o cantar la oración después de la comunión.

Deben ser breves y claros.

Corresponde hacerlos al monitor o, eventualmente a otra persona idónea.

### **3.6.3. La bendición.**

Si la Misa es concelebrada, es conveniente que la bendición la impartan conjuntamente todos los ministros ordenados que han concelebrado.

Si se trata de una celebración especial, es recomendable que se imparta la bendición solemne.

En el misal hay fórmulas de bendición solemne para las diferentes ocasiones.

### **3.6.4. La despedida y la procesión de salida.**

El saludo de despedida corresponde hacerlo al diácono o, en su defecto, al celebrante.

Terminado el saludo, inicia el canto de salida.

Solamente después de que ha iniciado el canto, quienes han celebrado veneran el altar, se organiza la procesión en sentido inversa a la de entrada, se hace una reverencia profunda hacia el altar y luego se procede a salir.

## **4. MINISTERIOS DENTRO DE LA EUCARISTÍA**

Como forma de expresar la activa participación de la Asamblea dentro de la Eucaristía, es indispensable que se estimule entre los fieles la participación de suficientes ministros y servidores, para las diferentes funciones litúrgicas.

### **4.1. LOS LECTORES Y CANTORES:**

Los lectores son los encargados de hacer las lecturas (a excepción del Evangelio, salvo en el caso en que éste se proclame en un idioma desconocido por el diácono o el celebrante).

El cantor es el encargado de cantar el Salmo responsorial y, eventualmente, otra antífona en un momento oportuno.

### **4.2. EL MONITOR:**

Es el encargado de hacer oportunas introducciones en diferentes momentos de la celebración Eucarística.

Las moniciones deben tener las siguientes características:

- Ser breves, directas y claras.
- Se deben pronunciar con agilidad, soltura y buena entonación.
- Cuando se deben iniciar hay que evitar silencios que distraen. El monitor ya debe estar en el lugar desde donde las pronunciará y con el equipo listo, en el momento en que le corresponde actuar.

Dentro de la celebración es recomendable que únicamente se tengan las siguientes moniciones:

- Antes del inicio de la procesión de entrada.
- Una monición antes del inicio de las lecturas, en la cual se subraya brevemente la conexión entre las lecturas que se leerán y el mensaje fundamental que, en su conjunto, transmiten a la asamblea. Se debe evitar que se haga una monición antes de cada lectura. Tampoco se debe hacer un resumen de las lecturas,
- Después del saludo de paz, antes de la procesión de ofrendas.
- Después de la bendición, antes del saludo de despedida.
- Cuando se administra otro sacramento dentro de la Eucaristía, se pueden hacer moniciones en los momentos adecuados.

### **4.3. LOS SERVIDORES DEL ALTAR:**

Son los encargados de ayudar en el servicio del altar.

En las celebraciones solemnes es necesario contar con los siguientes servidores:

- Encargado de la cruz procesional.

- Dos encargados de las velas procesionales o ciriales que, posteriormente, serán los encargados de ayudar con acercar los vasos sagrados y otros elementos al altar, así como con el lavatorio de las manos, si se realiza.
- Encargado del misal. Es quien presenta el misal, cuando el celebrante lo utiliza desde la sede o ayuda a manejarlo cuando se está en el altar.
- Encargados del incensario (turiferario) y de la naveta. Además de llevar estos objetos, son los encargados de incensar al celebrante después del ofertorio, si no está presente el diácono.
- En las misas pontificales, es necesario un servidor para llevar la mitra y otro para el báculo.

#### **4.4. LOS MINISTROS DE LA COMUNIÓN:**

Es conveniente que se cuente con suficiente número de ministros de la comunión, para que su distribución sea ágil.

Estos deben haber sido previamente instituidos y tener la capacidad y entrenamiento ministerial para que su servicio sea digno.

#### **4.5. LAS VESTIDURAS DE LOS MINISTROS Y SERVIDORES:**

De acuerdo a la cultura y posibilidades, se deberá tratar de que quienes participan en algún ministerio dentro de la Eucaristía, utilicen distintivos acorde a su ministerio y, en todo caso, debe tenerse cuidado de que se presenten vestidos en una forma digna del ministerio que desempeñarán.

### **5. EL CANTO DENTRO DE LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA**

#### **5.1. IMPORTANCIA DEL CANTO:**

El canto juega un papel fundamental dentro de la celebración Eucarística.

Por ello es indispensable que, cuando se hace la selección de cantos que se entonarán y la melodía que se les dará, se tenga cuidado de los siguientes aspectos:

- Que sintonicen con el tiempo litúrgico.
- Que ayuden a manifestar y fortalecer la temática específica de cada Eucaristía.
- Que mantengan relación con el mensaje de las lecturas bíblicas que se proclaman.
- Que sean significativos para la espiritualidad y cultura específicas de la comunidad.

#### **5.2. ORDEN DE PRIORIDADES RESPECTO A LOS CANTOS QUE SE ENTONAN:**

Litúrgicamente hay un orden de prioridades respecto a los cantos que se entonan.

Esto significa que, si no se cantan todas las partes que se acostumbra cantar, a la hora de optar por las partes de la celebración en la que se intervendrá con cantos, se deben tener los siguientes criterios litúrgicos respecto al canto:

- La prioridad número uno la tienen las aclamaciones y las doxologías de la Plegaria Eucarística. Específicamente se trata de:
  - o El "Santo".
  - o La aclamación después de la consagración.
  - o La doxología final de la plegaria eucarística, con su gran "Amén".
  - o De ser posible, estas partes deberían siempre ser cantadas, con la debida solemnidad.
- El segundo lugar lo ocupan otras aclamaciones o himnos. Concretamente se trata de:
  - o El "Gloria".
  - o La Aclamación antes del Evangelio (que si no se canta puede omitirse y que, a excepción del tiempo de Cuaresma, debería implicar el canto del "Aleluya").
  - o La doxología después del "Padre nuestro".
  - o El "Cordero de Dios" (que debe prolongarse tanto cuanto dure la fracción del pan y la distribución de la comunión a quienes la reciban antes de que el celebrante la presente a toda la asamblea y, solamente al final, se concluye con la fórmula "danos la paz").
- Los demás cantos deben elegirse de acuerdo al tiempo litúrgico, a la temática concreta de la celebración y a la función que se espera que jueguen dentro de la liturgia:
  - o El canto de entrada: debe prolongarse durante la procesión de entrada, la veneración del altar y, si la hay, durante la incensación de los ministros y del pueblo. Terminadas estas acciones, se debe terminar también el canto.

- Cuando sea el caso, los cantos penitenciales, ya sea dentro de la administración del sacramento de la Reconciliación o como parte del acto penitencial. Estos deben ajustarse al contexto de la celebración.
- El canto de la paz, inmediatamente después de la oración de los fieles. Debe prolongarse solamente durante el tiempo que dure el rito de la paz.
- El canto de ofertorio, debe adecuarse en la letra, a la presentación primero del pan y luego del vino.
- Eventualmente puede decidirse que se cante el “Padre nuestro”. En tales casos es indispensable que el canto se ciña estrictamente a la letra de esta oración, sin introducir otras letras o melodías que la prolonguen innecesariamente.
- El canto de comunión, que sirve para acompañar la distribución de la comunión.
- El canto de salida, que debe iniciar inmediatamente después del saludo de despedida y prolongarse hasta que concluya la procesión de salida del celebrante y los ministros.

## **6. OTROS ASPECTOS IMPLICADOS EN LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA:**

### **6.1. EL USO DEL INCIENSO DENTRO DE LA CELEBRACIÓN:**

El incienso tiene una función simbólica dentro de la celebración,

- Por una parte implica el reconocimiento de la presencia del Espíritu en la Asamblea y en el celebrante y, por lo que, en determinados momentos, se les inciensa.
- Por otra parte, expresa el carácter reverencial que se reconoce a ciertos símbolos como el altar, el evangelionario, la cruz y otras representaciones religiosas.
- Finalmente es signo de que cuanto celebra la Asamblea litúrgica llega hasta la presencia de Dios.

Con este sentido, normalmente los momentos en los que se hacen las incensaciones son los siguientes:

- Al inicio el celebrante inciensa el espacio en el que tendrá lugar la celebración, a los ministros y a la Asamblea, subrayando de esta forma, el reconocimiento de ser pueblo sacerdotal y de su función protagónica dentro de la celebración.
- Antes de la lectura del Evangelio se hace la incensación del Evangelionario.
- Después de la presentación de las ofrendas, éstas, al igual que el altar, son incensados por el celebrante y éste, a su vez, es incensado por el diácono o el turiferario.
- Finalmente, después del Memorial Eucarístico, las especies son incensadas al presentarlas a la Asamblea.
- Eventualmente, de acuerdo a los usos especiales, se puede incensar en otros momentos.

Es recomendable que, si la sensibilidad y la cultura de la comunidad no son contrarias a este uso, se recurra al uso del incienso en todas las celebraciones dominicales y en las solemnidades.

### **6.2. LOS VASOS SAGRADOS Y LOS ORNAMENTOS:**

#### **6.2.1. Los vasos sagrados:**

Con el término de “vaso sagrado” se designan los recipientes en los cuales se presentan, se consagran, se distribuyen y, eventualmente, para el caso de las hostias, se conservan las especies eucarísticas.

Estos pueden ser de cualquier material que sea funcional y que ayude a que las sagradas especies se conserven en manera digna y con seguridad.

Hacia los vasos sagrados, independientemente del material del que estén hechos, se debe tener cuidado y respeto especiales.

En los casos en los que el empleo de materiales preciosos para la confección de los vasos en los que se conservan las especies consagradas, pueden poner en riesgo la seguridad de éstas, es preferible que se recurra al uso de materiales que, aunque de calidad inferior, sin embargo, ofrecen mejores garantías de seguridad para la conservación de la Eucaristía.

#### **6.2.2. Los ornamentos:**

Para la celebración Eucarística el celebrante normalmente emplea la túnica o alba, la estola y la casulla. Ésta última debe corresponder con el color litúrgico del tiempo específico, aunque en casos especiales, el dorado o el blanco pueden ser utilizados, si no se cuenta con el color preciso.

Los ornamentos pueden ser elaborados de cualquier material adecuado a las posibilidades, al clima y la cultura del lugar, teniendo, sin embargo cuidado de que, su presentación, ayude a reconocer la dignidad de la celebración Eucarística.

# RITUAL DEL MATRIMONIO

## I INTRODUCCIÓN

Como todos los sacramentos, la celebración del matrimonio incluye palabras y actos. El matrimonio es alianza y compromiso realizado a través del consentimiento.

Según la fe de la Iglesia, los esposos son quienes se administran mutuamente el sacramento al comprometerse en la fe a realizar juntos una comunidad de vida y amor, tal como la quiso el Creador, y haciendo presente el misterio de amor que une a Cristo con su Iglesia.

No obstante, el compromiso debe ser atestiguado por la presencia del presbítero o del diácono, en calidad de "testigo autorizado" de ese compromiso. En casos especiales, incluso basta la presencia de dos testigos para que se celebre el matrimonio, cuando por más de un mes no se puede recurrir sin gran dificultad al ministro ordenado. Además del ministro ordenado deben estar presentes, por lo menos, otros dos testigos elegidos por los esposos.

## II ESTRUCTURA Y PARTES DE LA CELEBRACIÓN

La celebración del matrimonio se hace durante la Eucaristía, después de la Homilía. En casos excepcionales, se puede hacer dentro de una Celebración de la Palabra.

Las partes de la celebración son las siguientes:

1. **Liturgia de la Palabra (Lecturas, cantos interleccionales, homilía).**
2. **Monición y diálogo inicial.**
3. **Celebración del sacramento.**

### 1. Liturgia de la Palabra:

- a. Es importante que las lecturas, si se trata de una Eucaristía específicamente para la celebración de la boda, estén orientadas a iluminar el Sacramento.
- b. Como consecuencia, en la Homilía es necesario recordar cuáles son las características del sacramento del matrimonio y las actitudes fundamentales que deben animar la vida matrimonial.
- c. Es esencial que se insista en que la realidad del sacramento la hace la efusión del Espíritu Santo, por lo que el llevar una vida matrimonial auténticamente sacramental dependerá de que en la familia se esté dispuestos a que la vivencia de la presencia del Espíritu constituya el corazón de la relación conyugal y familiar.

### 2. Monición y diálogo inicial

- a. Se comienza la celebración con una monición en la que se enfatiza el carácter sacramental de matrimonio.
- b. En el diálogo se trata de que se pongan de manifiesto las actitudes y compromisos más importantes del matrimonio: libertad y fidelidad; mutuo respeto y amor permanente; disposición de acoger a los hijos responsable y amorosamente. Pueden variar las formas de dar respuesta a este diálogo inicial.
- c. Este diálogo inicial, más que un "interrogatorio" debe ser una verdadera profesión de fe y un asumir públicamente los compromisos, funciones y deberes matrimoniales.

### 3. Celebración del sacramento.

- a. **Invitación e intercambio de consentimientos:** Los esposos, tomados de la mano, expresan ante el ministro ordenado, que representa a la Iglesia, su consentimiento. Para ello puede usarse ya sea la forma declarativa o la forma interrogativa.
- b. **Primera Epiclesis (Confirmación del consentimiento y aclamación de la asamblea):** El ministro ordenado, con la participación de la asamblea, invoca la efusión del Espíritu Santo para sea confirmado lo que los contrayentes han prometido ante la Iglesia se cumpla la voluntad creadora: "Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre" (Mt. 19,6). Este momento se concluye con una aclamación: Bendigamos al Señor, Demos gracias a Dios, Amén.
- c. **Bendición y entrega de anillos y las arras:** Estos ritos antiguos y significativos deben entenderse como ritos explicativos y complementarios y han de realizarse con toda sencillez y expresividad. La bendición y entrega mutua de los anillos, simboliza, muy acertadamente, la Alianza del Señor con su Pueblo, en cuyo seno se inscribe la Alianza sacramental del hombre y la mujer. La fórmula Trinitaria en el momento de la entrega de anillos es una referencia clara a que es Dios quien mantiene la unidad y la fidelidad. La bendición y entrega de arras significa los bienes que se aportan y que se van a compartir en el matrimonio. Esto, si bien en otro tiempo se atribuía sólo al marido, en la actualidad puede reinterpretarse expresando el mutuo trabajo y colaboración del varón y la mujer para lograr los bienes de los que disfrutarán el matrimonio y la familia. De esta forma se expresa la nueva realidad de igualdad entre el varón y la mujer y la mutua colaboración de bienes para alcanzar la felicidad matrimonial y familiar.
- d. **Segunda Epiclesis.** Esta Epiclesis debe ser hecha con toda la solemnidad e importancia que amerita el momento. Se trata de una oración invocatoria del Espíritu Santo para que el

consentimiento, elevado a la dignidad de sacramento, sea signo del amor de Cristo hacia su Iglesia.

#### 4. Ritos complementarios.

- a. **Oración y bendición de los padres de los contrayentes y los padrinos.** Para subrayar la participación del pueblo en la celebración, terminados los ritos esenciales, se invita a que los padres y padrinos de los contrayentes oren sobre ellos, les den un breve consejo y les impartan la bendición.
- b. **Imposición del lazo.** En nuestro ambiente es muy común la imposición del lazo, que puede significar la consumación del rito del matrimonio. El lazo, significa la unidad que se ha realizado por el matrimonio y la indisolubilidad de la Alianza.
- c. **Oración universal.** Es opcional y, si se hace, debe ser alusiva al misterio del matrimonio.
- d. **Rito de conclusión.** Bendición final. Antes de impartir la bendición a todo el pueblo, se puede impartir una bendición especial a los esposos.

### I. MONICION ANTES DEL SACRAMENTO Y DIÁLOGO

*Lo más habitual es que el sacramento se celebre dentro de la Misa, inmediatamente después de la homilía. Los contrayentes están de pié, la asamblea sentada y el celebrante inicia con la siguiente monición o con una introducción espontánea.*

**Cl.** Hermanos ustedes han venido hoy ante la Iglesia, aquí congregada y presidida por su ministro, para que, por la efusión de su Espíritu Santo, el Señor garantice y eleve a la dignidad de sacramento el amor que se tienen. Un día fueron consagrados en el bautismo; hoy, con un nuevo sacramento, Cristo va a bendecir su amor, los enriquecerá y les dará fuerza, para que se guarden siempre mutua fidelidad y puedan cumplir con su misión de esposos. Por tanto, ante esta asamblea, les pido que manifiesten la intención que les mueve a querer contraer la alianza matrimonial.

*Luego el ministro inicia el diálogo inicial con los contrayentes:*

**Cl. N. y N.** ¿vienen a contraer matrimonio sin ser obligados, libre y voluntariamente?

**Nl.** Sí, venimos libremente.

**Cl.** ¿Están decididos a amarse y respetarse mutuamente durante toda la vida?

**Nl.** Sí, estamos decididos.

**Cl.** ¿Están dispuestos a recibir responsable y amorosamente los hijos que Dios les dé y a educarlos como auténticos discípulos de Cristo?

**Nl.** Sí, estamos dispuestos.

### II. CONSENTIMIENTO

*Seguidamente el celebrante invita a los contrayentes a que unan sus manos derechas y a que expresen su consentimiento:*

**Cl.** Así, pues, ya que quieren contraer santo matrimonio, unan sus manos derechas y manifiesten su consentimiento ante Dios y ante su Iglesia.

#### PRIMERA FORMA: FORMA DECLARATIVA

**Vl.** Yo, **N.**, te recibo a ti, **N.** como esposa. Me entrego a ti, y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad y amarte y respetarte todos los días de mi vida.

**Ml.** Yo, **N.**, te recibo a ti, **N.** como esposo. Me entrego a ti, y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad y amarte y respetarte todos los días de mi vida.

*O bien:*

#### SEGUNDA FORMA: FORMA INTERROGATIVA

**Cl. N.** ¿quieres recibir a **N.** como esposa y prometes serle fiel en las alegrías y las penas, en la salud y la enfermedad, y amarla y respetarla todos los días de tu vida?



**M/.** Sí, quiero.

**C/ N.** ¿quieres recibir a **N.** como esposo y prometes serle fiel en las alegrías y las penas, en la salud y la enfermedad, y amarlo y respetarlo todos los días de tu vida?

**V/.** Sí, quiero.

### III. PRIMERA EPÍCLESIS

*El celebrante invita a que toda la asamblea, junto con él, extienda las manos e invoque al Espíritu Santo para que confirme las promesas que los esposos se acaban de intercambiar.*

**C/.** Hermanos extendamos ahora nuestras manos y oremos para que, por la efusión del Espíritu Santo, estos esposos cumplan las promesas que se acaban de hacer.

**C/.** Oh Señor, te pedimos que derrames tu Espíritu Santo sobre estos hermanos, para que, ya que has hecho nacer en ellos el amor, por tu gracia confirmes el consentimiento que mutuamente se han intercambiado ante tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

**T/.** Amén.

**C/.** Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. En el nombre del Padre, + y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**T/.** Amén.

### IV. BENDICIÓN Y ENTREGA DE LOS ANILLOS Y LAS ARRAS

*Los padrinos u otra persona idónea, según la costumbre del lugar, sostiene los anillos y las arras para la bendición. El celebrante introduce el rito con las siguientes palabras:*

**C/.** Hermanos, **N.** y **N.** van ahora a intercambiarse los anillos y las arras. Los anillos simbolizan la alianza del Señor con su Pueblo, que se manifiesta y actualiza en la alianza matrimonial. Las arras simbolizan los bienes que se aportan y se van a compartir: desde la experiencia de igualdad que existe en el matrimonio, los dos esposos se comprometen, a través de su trabajo e intercambio de bienes, a contribuir a la felicidad matrimonial y familiar. Extendamos las manos e invoquemos la bendición del Señor sobre estos símbolos.

**C/.** Te pedimos, Señor, que derrames tu bendición + sobre estos anillos y estas arras que **N.** y **N.** se intercambian en señal de amor y fidelidad y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**T/.** Amén.

*Seguidamente el esposo coloca el anillo en el dedo anular de su esposa, diciendo:*

**V/ N.,** recibe este anillo, en señal de mi amor y de mi entrega a ti. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**M/.** Amén.

*Después la esposa coloca el anillo en el dedo anular de su esposo, diciendo:*

**M/ N.,** recibe este anillo, en señal de mi amor y de mi entrega a ti. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**V/.** Amén.

*Luego el esposo entrega las arras a su esposa, diciendo:*

**V/ N.,** recibe estas arras, como prenda de los bienes que vamos a compartir.

*La esposa las recibe respondiendo:*

**M/ N.,** yo las reciba en señal del cuidado que tendré de que todo se aproveche en nuestro hogar.

### V. SEGUNDA EPÍCLESIS

*A continuación el celebrante invita a toda la asamblea a que, juntamente con él, extienda las manos sobre los esposos e invoque la efusión del Espíritu Santo.*

*Los esposos se ponen de rodillas.*

**Cl.** Invoquemos, hermanos, sobre estos esposos, la efusión del Espíritu Santo, para que el Señor les proteja con su auxilio.

*Luego prosigue con las manos extendidas:*

**Cl.** Dios Padre, autor del Universo:

Tú creaste al varón y a la mujer a tu imagen y semejanza, y les confiaste la continuación de tu obra creadora.

Tú quisiste elevar el amor matrimonial a la dignidad de sacramento, constituyéndolo en signo del amor de tu Hijo hacia la Iglesia.

*E imponiendo las manos sobre los esposos continúa la oración:*

**Cl.** Por eso, Señor, te rogamos:

Derrama la efusión del Espíritu Santo sobre estos esposos que hoy se han unido en alianza matrimonial para que, elevada su unión a la dignidad de sacramento, puedan amarse y dar la vida el uno por el otro, como lo hizo Tu Hijo Jesucristo por su Iglesia.

Descienda sobre ellos, Señor, tu abundante bendición, para que en la alegría te alaben y en la tristeza te busquen; en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda y en la necesidad sientan cercano tu consuelo.

Que participen en la oración de tu Iglesia, y den testimonio de Ti en el mundo.

Derrama tu bendición sobre esta hija suya, **N.**, que, unida en matrimonio, pide tu protección. Abunde en ella el amor y la paz, y siga siempre los ejemplos de las santas mujeres, cuyas alabanzas canta la Escritura.

Bendice también a **N.**, dale la fortaleza para ser fiel. Que respete y ame a su esposa, como Cristo ama a su Iglesia.

También, Señor, te suplicamos que les concedas la gracia de permanecer en la fe y de amar tus preceptos para que, a través de su vida conyugal, sean ejemplo por la integridad de sus costumbres; y, fortalecidos con el poder del Evangelio, den a todos testimonio de Cristo.

Dales prosperidad y paz: que su unión sea fecunda, y que formando una familia como la que quisiste para tu Hijo en Nazaret, sean signo y manifestación de la presencia de tu Reino ante toda la humanidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Tl.** Amén.

## **VI. RITOS COMPLEMENTARIOS**

### **Oración y bendición de los padres de los contrayentes y los padrinos**

*Para subrayar la participación del pueblo en la celebración, terminados los ritos esenciales, se invita a que los padres y padrinos de los contrayentes oren sobre ellos, les den un breve consejo y les impartan la bendición.*

### **Imposición del lazo**

*En nuestro ambiente es muy común la imposición del lazo, que puede significar la consumación del rito del matrimonio. El lazo, significa la unidad que se ha realizado por el matrimonio y la indisolubilidad de la Alianza.*

### **Oración universal**

*Si se considera oportuno, se puede hacer la oración universal, siguiendo el siguiente esquema:*

**Cl.** Oremos, hermanos, por las necesidades de la Iglesia y de todo el mundo, y encomendemos especialmente a nuestros hermanos **N.** y **N.**, que acaban de celebrar con gozo su matrimonio.

**Ll.** Por **N.** y **N.**, para que su mutuo amor sea testimonio del amor de Cristo a su Iglesia. Roguemos al Señor.

**L/.** Para que el Sacramento del Matrimonio que han celebrado sea para ellos una fuente de riqueza espiritual y humana, y colaboren juntos en la edificación de un mundo mejor. Roguemos al Señor.

**L/.** Para que Dios les conceda salud y felicidad, y para que, apoyados en Él, hagan de su casa un hogar acogedor, sereno y alegre. Roguemos al Señor.

**L/.** Para que Dios les haga padres responsables y sepan ser los primeros educadores en la fe de sus hijos. Roguemos al Señor.

**L/.** Por toda nuestra Iglesia, para que, como familia de Dios, dé testimonio de amor, generosidad y fidelidad ante toda la humanidad. Roguemos al Señor

**C/.** Escucha, Padre de bondad, nuestra oración y concede a tus hijos, que confían en ti, conseguir los dones de tu gracia, conservar el amor en la unidad y participar con su descendencia, de la vida eterna de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

**T/.** Amén.

*Después se continúa con la celebración de la Eucaristía, a partir del rito de paz.*

### **Bendición final**

*Antes de impartir la bendición a todo el pueblo, se puede impartir una bendición especial a los esposos.*

**C/.** Que Dios, Padre todopoderoso, los bendiga y los proteja siempre.

**T/.** Amén.

**C/.** Que Jesucristo sea camino, verdad y vida en su hogar.

**T/.** Amén.

**C/.** Que el Espíritu Santo inunde sus corazones, para que puedan amarse, alcanzar la alegría y vivir en paz.

**T/.** Amén.

**C/.** Y a todos los aquí presentes, los bendiga Dios todopoderoso, Padre, + Hijo y Espíritu Santo.

**T/.** Amén.

## **RITUAL DE LA EXTREMAUNCIÓN**

### **I INTRODUCCIÓN**

ICERGUA ha optado por denominar el sacramento unción de los enfermos con el nombre que se le dio desde el siglo IX, es decir, el de "Extremaunción", pero conservando para el mismo, el sentido que tuvo en los primeros siglos y que en la Iglesia Católica Romana se redescubrió a partir del Concilio Vaticano Segundo.

Esta opción tiene como objetivo responder al sentir de fe y a la praxis que se desarrolla entre el Pueblo de Dios que forma nuestra Iglesia. Entre nuestras comunidades está muy difundido el uso de que fieles cristianos que han sido bendecidos con dones especiales, oren y unjan a los enfermos con el óleo santo. Para distinguir esta unción de aquella específicamente sacramental, que puede ser administrada únicamente por un presbítero o por el obispo, porque conlleva la efusión del Espíritu Santo para el perdón de los pecados y la sanación del cristiano, es que designamos a ésta última con el nombre de "Extremaunción".

Por lo mismo, el término "extrema", unido al término "unción", no se refiere a que su administración se limite exclusivamente a los moribundos sino al hecho de que, por su carácter sacramental y su implicación eclesial, constituye la forma suprema con la que el enfermo, o quien se encuentre debilitado, puede ser ungido.

Cuando lo permita el estado del enfermo y, sobre todo, cuando éste haya de recibir la comunión, podrá conferirse el sacramento de la Extremaunción dentro de la Misa. El momento oportuno es después de la homilía. En tales casos la liturgia de la Palabra contemplada en el ritual se omite y los ritos iniciales se insertan cuando inicia la administración del Sacramento.

También se pueden hacer celebraciones comunitarias a las que acuden los enfermos o ancianos de la comunidad o parroquia para recibir la Extremaunción.

## II ESTRUCTURA Y PARTES DE LA CELEBRACIÓN

Las partes de la celebración son las siguientes:

1. Ritos Iniciales.
2. Liturgia de la Palabra.
3. Letanía de alabanza o bendición del óleo.
4. Primera Epiclesis.
5. Las unciones.
6. Segunda Epiclesis.
7. Ritos Conclusivos.

### I. RITOS INICIALES

*Después de hacer el signo de la cruz y de un saludo, el celebrante comienza con la monición inicial. Puede usar estas u otras palabras:*

**Cl.** Queridos hermanos: En el Evangelio leemos que nuestro Señor Jesucristo curaba a los enfermos que acudían a él en busca de salud. Él mismo, que durante su vida sufrió tanto para rescatar a toda la humanidad, está ahora presente en medio de nosotros, reunidos en su nombre, y nos dice por medio el apóstol Santiago: «Si alguno está enfermo, que llame a los presbíteros de la iglesia, para que oren por él y en el nombre del Señor lo unjan con aceite. Y cuando oren con fe, el enfermo sanará, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados». (St 5,14-15) Pongamos pues, a nuestro hermano enfermo en manos de Cristo, que lo ama y puede sanarlo, para que le conceda alivio y salud.

### II. LITURGIA DE LA PALABRA

#### Lectura Bíblica

**Cl.** Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 8,5-10.13)

#### Breve reflexión

*Si se considera oportuno, el celebrante puede hacer una breve reflexión sobre el sentido del sacramento.*

### III. LETANÍA DE ALABANZA O BENDICIÓN DEL ÓLEO

#### Cuando ya se tiene el óleo santo bendecido.

**Cl.** Bendito seas, Dios, Padre todopoderoso, que por nosotros y por nuestra salvación enviaste a tu Hijo al mundo.

**Tl.** Bendito seas por siempre, Señor.

**Cl.** Bendito seas, Dios, Hijo unigénito, que te has rebajado haciéndote hombre como nosotros, para curar nuestras enfermedades.

**Tl.** Bendito seas por siempre, Señor.

**Cl.** Bendito seas, Dios, Espíritu Santo Consolador, que con tu poder fortaleces la debilidad de nuestro cuerpo.

**Tl.** Bendito seas por siempre, Señor.

#### Cuando se tiene que bendecir el óleo.

*El celebrante, imponiendo las manos sobre el aceite de oliva que va a ser bendecido, invoca al Espíritu Santo, diciendo:*

**Cl.** Señor Dios, Padre de todo consuelo, que has querido sanar las dolencias de los enfermos por medio de tu Hijo: escucha con amor la oración de nuestra fe y derrama desde el cielo a tu Espíritu Santo Consolador sobre este óleo. Tú que has hecho que el leño verde del olivo produzca aceite abundante para vigor de nuestro cuerpo, enriquece con tu bendición + este óleo para que los ungidos con él, sean sanados en su cuerpo y en su espíritu, sientan tu divina protección y experimenten alivio en sus enfermedades y

dolores. Que por tu acción, Señor, este aceite sea para nosotros óleo santo, en nombre de Jesucristo nuestro Señor.

**T/.** Amén.

#### **IV. PRIMERA EPÍCLESIS**

*El celebrante invita a todos los presentes a que se unan a la oración imponiendo las manos en dirección del enfermo y él, a su vez, impone las manos, en silencio, sobre la cabeza de quien va a ser ungido.*

*Después de unos momentos de oración, manteniendo las manos extendidas sobre el enfermo, invoca al Espíritu Santo, diciendo:*

**C/.** Oh, Señor: Mitiga los dolores de este(a) hij@ tuy@, a quien ahora, llenos de fe, vamos a ungir con el óleo santo, enviando sobre él (ella) la efusión del Espíritu Santo. Haz que se sienta confortad@ en su enfermedad y aliviad@ en sus sufrimientos. Por Jesucristo nuestro Señor.

**T/.** Amén.

#### **V. EXTREMAUCIÓN**

*El celebrante, después de haber introducido la extremidad del dedo pulgar de la mano derecha en el óleo santo, impone los cuatro dedos restantes sobre la cabeza de quien será ungido y hace la señal de la cruz con el mismo dedo pulgar en su frente diciendo:*

**C/.** Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo.

*Después de volver a introducir la extremidad del pulgar derecho en el óleo santo, hace la señal de la cruz con el mismo pulgar en la palma de la mano derecha diciendo:*

**C/.** Para que libre de tus pecados, te conceda la salvación.

*Luego se vuelve a introducir la extremidad del pulgar derecho en el óleo santo y hace la señal de la cruz con el mismo pulgar en la palma de la mano izquierda diciendo:*

**C/.** Y te conforte en tu enfermedad.

**T/.** Amén.

#### **VI. SEGUNDA EPÍCLESIS**

*El celebrante invita nuevamente a todos los presentes a que se unan a la oración imponiendo las manos en dirección del enfermo.*

*A su vez, él impone las manos e invoca al Espíritu Santo, diciendo:*

**C/.** Te rogamos, Redentor nuestro, que envíes la efusión del Espíritu Santo, sobre este(a) hermano(a), para que, por tu gracia, sea aliviado(a) de sus dolores, sean sanadas sus heridas, sean perdonados sus pecados, sea ahuyentado todo sufrimiento de su cuerpo y de su espíritu y recobre la salud espiritual y corporal, para que, restablecido(a) por tu misericordia, se incorpore de nuevo a los quehaceres de su vida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**T/.** Amén.

#### **VII. RITOS CONCLUSIVOS**

*Si la celebración de la extremaunción se hace fuera de la Misa, se sigue de la siguiente manera:*

**C/.** Y ahora, todos juntos, invoquemos al Padre con la oración que el mismo Jesús nos enseñó:

**C/.** Padrenuestro...

*Si se distribuye la comunión se hace en este momento.*

*En todos los casos, si parece oportuno, se puede concluir con la siguiente bendición:*

**C/.** Que Dios Padre te bendiga.

**T/.** Amén.

**C/.** Que el Hijo de Dios te devuelva la salud.

**T/.** Amén.

**C/.** Que el Espíritu Santo te fortalezca.

**T/. Amén.**

**C/. Que el Señor proteja tu cuerpo y salve tu vida.**

**T/. Amén.**

**C/. Que haga brillar su rostro sobre ti y te otorgue la vida eterna.**

**T/. Amén.**

**C/. Y sobre todos ustedes, que están aquí presentes, descienda la bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo y Espíritu Santo.**

**T/. Amén.**

## **RITUAL PARA LA CELEBRACIÓN DE EXEQUIAS**

### **I INTRODUCCIÓN**

La Iglesia celebra en los ritos de exequias, el misterio pascual de quienes fueron incorporados a Cristo. Por el bautismo, el cristiano participa en la muerte y resurrección del Señor y con la muerte física, este misterio llega a su plenitud, al ser glorificado con él y participar de la plena comunión de los santos.

Esto explica que la celebración de la resurrección sea el tema central en las exequias. A ella se refieren constantemente las lecturas, las antífonas y las oraciones.

Las exequias también son una magnífica ocasión para que la comunidad cristiana reflexione y profundice en el significado de la vida y de la muerte; y para que los ministros de la comunidad realicen una eficaz acción evangelizadora, potenciada por las disposiciones positivas de los familiares, la participación en la misa exequial de muchos cristianos alejados y la presencia amistosa de personas indiferentes, incrédulas e incluso ateas.

### **II SÍMBOLOS Y CRITERIOS RELACIONADOS CON LAS EXEQUIAS**

Conviene señalar el sentido de algunos de los símbolos que se emplean en torno a las exequias.

1. **El agua bendita** que el celebrante derrama sobre el cadáver alude al bautismo, y **la incensación**, a la resurrección. Son, pues, gestos pascuales.
2. **El color litúrgico** de las exequias de adultos es el morado o el blanco; el de los niños es siempre el blanco.
3. **Los elogios fúnebres** o exposiciones retóricas y alabanzas de las virtudes del difunto no deben sustituir nunca a la homilía. Se puede aludir brevemente al testimonio de vida cristiana de la persona difunta, cuando constituye motivo de edificación o acción de gracias.
4. En la liturgia de las exequias no se debe hacer acepción de personas por razón de su posición económica, cultural, social, etc., pues todos los cristianos son igualmente hijos de Dios y de la Iglesia y poseen la misma dignidad bautismal. Sin embargo, se puede realzar la solemnidad de las exequias de las personas que tienen autoridad civil o poseen el orden sagrado, ya que la distinción se refiere a lo que significan esas personas, no a las mismas personas. Pero siempre hay que hacerlo con moderación.

### **III MOMENTOS DE CELEBRACIÓN ANTE LAS EXEQUIAS**

Hay tres momentos en los que habitualmente es conveniente la presencia eclesial, ya sea a través del ministro ordenado o de un ministro extraordinario.

1. **VELORIO O VIGILIA POR UN DIFUNTO.** El velorio por un difunto es el rito principal que la comunidad cristiana celebra después de la muerte de uno de sus miembros y antes del rito final de despedida, cuando se llevan los restos al lugar de su sepultura. El Velorio puede tomar la forma de una Liturgia de la Palabra. Puede celebrarse en el lugar de residencia del difunto, en la funeraria, en el salón o en la capilla del cementerio, o en otro lugar conveniente.
2. **LITURGIA FUNERAL (preferiblemente la Santa Misa).** Aunque en muchos casos, esta liturgia consiste en una "Misa Funeral", también, por razones específicas, puede haber dentro de la Iglesia una Celebración de la Palabra Funeral, sin la celebración de la misa.
3. **RITO DE DESPEDIDA DE LOS RESTOS.** El rito de la despedida final de los restos concluye los ritos funerarios. Puede ser celebrado en la capilla del cementerio, junto al nicho o a la tumba abierta, en el crematorio, o también puede realizarse como honras fúnebres en el mar. Siempre que sea posible, el rito de despedida es preferible celebrarlo en el lugar del descanso final de los restos.

### **I CELEBRACIÓN DURANTE EL VELORIO**



*El velorio constituye uno de los momentos de mayor significado dentro de nuestras culturas. Por lo mismo, es muy recomendable que, en un momento oportuno, ya sea el ministro ordenado o el extraordinario presida una celebración en el lugar en donde se realiza este acto. Ofrecemos un modelo para esta celebración.*

## **I. SALUDO INICIAL E INTRODUCCIÓN**

**C/.** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**T/.** Amén.

**C/.** Hermanos, les invito a que repitan la siguiente antífona, mientras escuchamos el Salmo 23.

**R/.** El Señor es mi pastor; nada me falta.

*Un lector o cantor, recitan el siguiente salmo, en forma responsorial.*

**L/.** El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre. **R/.**

**L/.** Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza. **R/.**

**L/.** Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos; has vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi copa a rebosar. **R/.**

**L/.** Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré. **R/.**

## **II. LECTURA LETÁNICA DE LA PALABRA DE DIOS**

*Quien preside invita:*

**C/.** Escuchemos las palabras de Jesús y oremos el Padre nuestro.

*Otra persona va leyendo los fragmentos del Evangelio y todos los reunidos responden a cada uno de estos orando el Padrenuestro.*

**L/.** Jesús les dijo: —Yo soy el pan que da vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que cree en mí, nunca tendrá sed. Porque la voluntad de mi Padre es que todos los que miran al Hijo de Dios y creen en él, tengan vida eterna; y yo los resucitaré en el día último. *(Jn 6,35.40)*

**T/.** Padre nuestro...

**L/.** Jesús le dijo entonces: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás. *(Jn 11,25-26)*

**T/.** Padre nuestro...

**L/.** Jesús dijo a sus discípulos: “No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar. *(Jn 14,1-3)*

**T/.** Padre nuestro...

**L/.** Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.” *(Jn 15, 16)*

**T/.** Padre nuestro...

## **III. INVOCACIÓN A SANTA MARÍA**

**C/.** Invoquemos ahora todos juntos a María, Madre de todos:

**T/.** Dios te salve, María, llena eres de gracia...

#### **IV. INTERCESIÓN LETÁNICA**

**C/.** Recordemos a nuestro ser querido que ha fallecido. A cada petición respondemos:  
**R/.** Escúchanos, Padre.

**L/.** Padre, con la alegría de que nuestro hermano **N.** se encuentra ya en tu casa y cerca de ti, haz que pueda disfrutar de la paz, del gozo y del descanso eternos. Oremos. **R/.**

**L/.** Padre, hazle realidad todas las ilusiones y deseos que le guiaron en el camino de la vida. Oremos. **R/.**

**L/.** Padre, haz que comparta por siempre la resurrección de Jesús y la fuerza transformadora del Espíritu y que interceda por nosotros para que se calmen y seren en nuestros corazones, sabiendo que ya goza eternamente de tu presencia. Oremos. **R/.**

#### **V. RITOS CONCLUSIVOS**

**C/.** Te pedimos, Padre de bondad, que escuches nuestra oración por **N.** Sabemos por la fe que participa de la gloriosa resurrección y de la alegría eterna que tú quieres para todos. Tú que le creaste a imagen tuya y le amas como hijo, haz que viva en la felicidad de tu Reino donde esperamos encontrarnos todos juntos para siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.

**T/.** Amén.

**C/.** Terminemos pidiendo para nuestro hermano y para todos los difuntos la participación en la gloriosa resurrección:

**C/.** Señor, concédele el descanso eterno.

**T/.** Y brille sobre él (ella) la luz perpetua.

**C/.** Descanse en paz.

**T/.** Amén.

**C/.** Todos los fieles difuntos, por la infinita misericordia de Dios, descansen en paz

**T/.** Amén.

**C/.** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

#### **II. LITURGIA FUNERAL**

*En donde hay posibilidad de que presida un presbítero o el Obispo, la liturgia se hace dentro de la celebración Eucarística. En donde eso no es posible, se hace dentro de una Celebración de la Palabra, presidiendo el diácono o un ministro extraordinario.*

*Si es posible, esta celebración se hace en el templo, de lo contrario, puede hacerse en el lugar en donde se ha realizado el velorio, antes de que salga el sepelio.*

*Se indicarán solamente los aspectos específicos o variantes, dentro de la celebración de la Eucaristía o de la Palabra. Lo que no se indique específicamente, se realizará como suele hacerse en la celebración ordinaria.*

#### **I. MONICIÓN AL INICIO DE LA CELEBRACIÓN**

**C/.** Hermanos, sabemos que «Nuestro Salvador, Jesucristo, destruyó la muerte e iluminó la vida mediante el Evangelio». Por eso, llenos de fe, celebramos ahora la participación en la gloriosa resurrección de nuestro hermano **N.** Sabemos que quienes han abandonado este mundo, siguen aún en comunión con nosotros, pues, todos formamos un solo cuerpo, que tiene a Cristo como cabeza y, por la fuerza del Espíritu Santo, nos mantenemos en unidad. A este misterio se le llama la “Comunión de los Santos”. Esto nos llena de fe y esperanza y nos anima a seguir, como discípulos de Cristo, por el camino que lleva a la plenitud de la vida.

#### **II. ACTO PENITENCIAL Y ORACIÓN COLECTA.**

*El acto penitencial se hace, siguiendo el ordinario de la misa.*

*La oración colecta se toma de la Misa de Exequias que se encuentra en el Misal.*

### III. LITURGIA DE LA PALABRA

*Se pueden hacer las lecturas que están a continuación u otras que se consideren oportunas.*

**Primera lectura** (Job 19, 1.23-27)

**Salmo responsorial** (del Salmo 38)

**R/.** ¡Qué alegría cuando me dicen: “Vamos al templo del Señor”!

**Segunda lectura** (1Cor 15,54-57)

**Evangelio** (Jn 11, 25-27)

**Homilía**

**Oración de los fieles**

**Cl.** Hermanos: Ya que este primer mundo ha pasado definitivamente para **N.**, pidamos al Señor que le conceda gozar del cielo nuevo y la tierra nueva que Él ha dispuesto para sus elegidos. Todos respondemos: **R/.** Te rogamos Señor, óyenos.

**L/.** Que Jesucristo, que sufrió muerte de cruz y resucitó, le esté concediendo la felicidad eterna. Roguemos al Señor. **R/.**

**L/.** Que el Hijo de Dios vivo le tenga en su paraíso. Roguemos al Señor. **R/.**

**L/.** Que Jesús, el buen Pastor, le haya contado entre sus ovejas. Roguemos al Señor. **R/.**

**L/.** Que esté contemplando cara a cara de la visión del Señor por los siglos de los siglos. Roguemos al Señor. **R/.**

**Cl.** Señor Dios, que has querido que nuestro hermano **N.**, a través de la muerte, fuera configurado con Cristo que, por nosotros, murió en la cruz; por la gracia renovadora de la Pascua de tu Hijo y por la acción del Espíritu Santo, haz que participe, de su resurrección gloriosa. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

**T/.** Amén.

*Prosigue la celebración hasta la oración final.*

**Responso, después de la oración final, y bendición**

*Inmediatamente después de la oración final*

**Cl.** Hermanos: antes de dar la bendición final, vamos a rociar con agua bendita el ataúd, como signo de la vida nueva que **N.** recibió en el bautismo (y lo incensaremos, como símbolo de la resurrección gloriosa de Cristo, de la que ha sido hecho partícipe).

*Mientras el celebrante rocía con agua, el coro o alguien designado para tal efecto, canta o recita el “Señor, ten piedad” u otro canto implorando la misericordia divina.*

*Se puede cantar o recitar:*

**L/.** «Tú que dijiste a Marta: "Yo soy la resurrección y la vida", Señor, ten piedad».

**L/.** «Tú que nos dices por medio del apóstol Juan: "Dichosos los que mueren en el Señor", Cristo, ten piedad».

**L/.** «Tú que agonizando en la cruz dijiste al buen ladrón: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso", Señor, ten piedad».

**Cl.** Oh, Señor, tú que hiciste que, por el bautismo, tu hijo participara de la muerte de tu amado Hijo, haz que, por tu infinita misericordia, esté ahora gozando de su gloriosa resurrección, junto a los ángeles y santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**T/.** Amén.

**Cl.** Señor, concédele el descanso eterno.

**T/.** Y brille sobre él (ella) la luz perpetua.

**C/.** Descanse en paz.

**T/.** Amén.

**C/.** Todos los fieles difuntos, por la infinita misericordia de Dios, descansen en paz

**T/.** Amén.

*Si quien preside es un ministro no ordenado, se concluye de la siguiente forma:*

**C/.** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Si preside un ministro ordenado, concluye impartiendo la bendición:*

**C/.** Y que sobre todos ustedes, que han celebrado hoy la participación de nuestro@ herman@ **N.** en la gloriosa resurrección de Jesucristo, descienda la bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo, y Espíritu Santo.

**T/.** Amén.

**C/.** Pueden ir en paz.

**T/.** Demos gracias a Dios.

### **III. DESPEDIDA JUNTO AL SEPULCRO EN EL CEMENTERIO**

*Cuando exista la posibilidad de hacerlo y las circunstancias lo permitan, un ministro, ya sea ordenado o extraordinario, acompañará el féretro hasta el lugar de descanso definitivo de los restos.*

*En tales casos, se hará la bendición del sepulcro, o si no lo hay, de los restos y, luego, se hará la oración de despedida.*

**C/.** Hermanos, los restos mortales de nuestro@ herman@ **N.** van a descansar en este sepulcro (o van a descansar en este lugar). Las palabras que Dios dijo a Adán: “Recuerda que eres polvo, y al polvo has de volver” (Gn 3,19) se vuelven a cumplir. Nos ilumina, sin embargo, la certeza de que, en Cristo, toda condena ha desaparecido y de que los despojos que hoy sepultamos (o despedimos), son la garantía de la resurrección de la que **N.** participa ya.

*Después de la introducción se hace la bendición del sepulcro o, si no lo hay, de los restos que serán despedidos.*

**C/.** Oh, Señor, por cuya misericordia los muertos resucitan, dignate bendecir esta sepultura (o estos restos que despedimos); haz que tus ángeles la (o los) custodien y haz que sea(n) un signo permanente que ayude a que tus fieles crezcan en la certeza de la resurrección, sean fortalecidos en la esperanza y perseveren en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**T/.** Amén.

*El celebrante rocía el sepulcro, o los restos, con agua bendita.*

*Mientras esto se hace se puede recitar del Salmo 42:*

**L/.** Como ciervo sediento en busca de un río, así, Dios mío, te busco a ti. Tengo sed de Dios, del Dios de la vida. ¿Cuándo volveré a presentarme ante Dios?

Día y noche, mis lágrimas son mi alimento, mientras a todas horas me preguntan: “¿Dónde está tu Dios?”

¿Por qué voy a desanimarme? ¿Por qué voy a estar preocupado?

Mi esperanza he puesto en Dios, a quien todavía seguiré alabando. ¡Él es mi Dios y Salvador!

De día el Señor me envía su amor, y de noche no cesa mi canto ni mi oración al Dios de mi vida.

*El celebrante luego ora sobre el ataúd o sobre los restos:*

**Cl.** Oh, Señor, tú has llamado a nuestro herman@ **N.** y nosotros ahora enterramos su cuerpo para que vuelva a la tierra de donde fue sacad@ (o despedimos sus restos mortales). Tenemos la certeza de que tú le has unido al coro de tus ángeles y santos. Conforta a estos familiares y amigos que lloran su desaparición física pero, llenos de fe, celebran su entrada en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Tl.** Amén.

*El celebrante rocía el ataúd, o los restos, con agua bendita, mientras es sepultado o se hace la ceremonia de despedida, diciendo:*

**Cl.** «Al paraíso te lleven los ángeles. A tu llegada te reciban los mártires y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén.

**Tl.** Amén.

**Cl.** El coro de los ángeles te reciba, y Cristo, tu Señor, te lleve al seno de Abrahán, para que junto con Lázaro, pobre en esta vida, participes de la resurrección eterna».

**Tl.** Amén.

**Cl.** Señor, concédele el descanso eterno.

**Tl.** Y brille sobre él (ella) la luz perpetua.

**Cl.** Descanse en paz.

**Tl.** Amén.

**Cl.** Todos los fieles difuntos, por la infinita misericordia de Dios, descansen en paz

**Tl.** Amén.

**Cl.** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

**Tl.** Amén.